



Museo y virtualidad

Memorias del X Encuentro anual de equipos educativos de museos, 2021

24 de septiembre, 22 de octubre y 26 de noviembre de 2021

Subdirección Nacional de Museos, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural



Índice

Presentaciones

1 C Experiencias

Lo más memorable y lo más fracasable de este tiempo pandémico ¿Cómo debe ser el museo a partir de hoy?

/ Mesas de trabajo

Mesa 1. El rol de los museos en la conformación de comunidades Mesa 2. Compromisos de los museos con la niñez

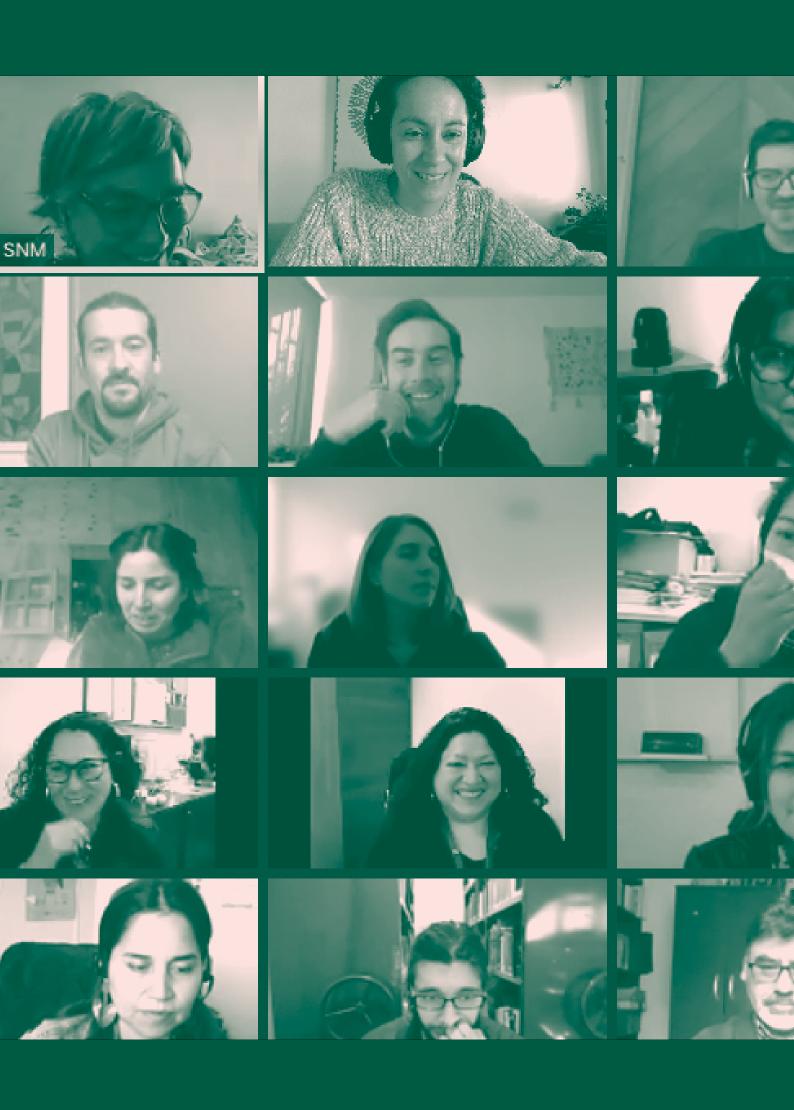
62 Charla y taller
Redes sociales

Redes sociales como medio del museo social - Esteban Torres Taller: Desarrollo de contenidos educativos, efectivos y afectivos

Reflexiones colectivas

El Servicio Nacional del Patrimonio Cultural y su instalación desde la perspectiva de trabajadoras y trabajadores - Verónica Arévalo Trabajo grupal: Una experiencia en modalidad virtual – Irene De la Jara

Participantes X Encuentro anual de equipos educativos de museos







Presentación

Subdirección Nacional de Museos

Un nuevo encuentro, un nuevo espacio para acercarnos, una nueva oportunidad para intercambiar experiencias y conversar. Una vez más, por medio de una plataforma virtual, como ya se ha hecho costumbre en estos tiempos complejos.

Sin duda, nos hemos enfrentado a una situación muy particular, inesperada y brutal, que ha removido los cimientos de nuestras vidas. En el ámbito laboral, luego del impacto inicial y de manera paulatina, comenzamos a recobrar nuestro accionar y retomamos el contacto, ahora virtual, con nuestras comunidades; al hacerlo, recuperamos energías y la conciencia de que nuestro trabajo es importante para las personas, especialmente cuando enfrentan el aislamiento y distanciamiento físico.

Fue aquí que las áreas educativas de los museos asumieron un rol fundamental, generando cientos de actividades, diversas y creativas, para poner a disposición de las personas y así acompañarlas y apoyarlas durante esos días sombríos. Nuevamente quedó en evidencia el compromiso y la empatía de los equipos de los museos, así como la capacidad de quienes trabajan en las áreas educativas.

Mañana miraremos atrás y podremos darnos cuenta de lo importante que fue reaccionar y activarse, adaptarse al nuevo escenario y a las condiciones de trabajo. Esta capacidad permitió mantener conectados a los museos con sus comunidades, generando una oferta cultural sensible y atractiva que colaboró, con certeza, a un mejor vivir de muchas personas.

Es importante mantener la continuidad de estos encuentros, y aunque el confinamiento nos abrió la posibilidad de "encontrarnos" en la virtualidad a pesar de la distancia –elemento que hemos incorporado como una ganancia–, sin duda que esperamos anhelantes la presencialidad, porque no solo nos permite el intercambio pedagógico de experiencias, sino también el intercambio afectivo, tan vital para el bienestar de las personas.

Mi mensaje es que mantengamos la energía positiva que siempre ha caracterizado a los equipos de educación, que sigamos potenciando la especificidad en las maneras de hacer y de servir, y que, finalmente, sigamos creciendo en la riqueza de la diversidad.

Alan Trampe TorrejónSubdirector Nacional de Museos

Museo y virtualidad. X Encuentro anual de equipos educativos de museos del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Irene De la Jara Morales

Encargada área EducativaSubdirección Nacional de Museos

Los encuentros de educación son jornadas en las cuales se genera aprendizaje como producto del intercambio de experiencias entre equipos de museos, trabajos territoriales, conferencias especializadas, y talleres de producción. El año 2020 la posibilidad de encuentro se vio frenada debido al confinamiento. En 2021 —tiempo en que la experiencia laboral comenzó a volverse híbrida (presencial y teletrabajo), irregular (con cuarentenas y movilidades cambiantes), y con restricciones en materia de viajes y alojamientos— se toma la decisión de realizar el encuentro en modalidad *online*, fundamentalmente por la necesidad levantada por algunos equipos de reencontrarse nuevamente en el diálogo pedagógico, experiencial y afectivo.

El encuentro llevó por nombre "Museo y virtualidad" y su planificación se diseñó pensando en tres momentos: septiembre, octubre y noviembre.¹ El primero de ellos se llamó lo "más memorable y lo más fracasable de este tiempo pandémico". La idea era que por medio de un objeto que contribuyera al relato, los museos pudieran contar en un par de minutos las experiencias que mejor habían resultado, así como aquellas que, por distintos motivos, no funcionaron. El segundo momento estuvo dedicado a las redes sociales, a cargo de un especialista. Esta jornada práctica y teórica buscaba que cada participante pudiera

diseñar y producir contenidos audiovisuales tan interesantes como afectivos, entendiendo que el afecto fue el común denominador que englobó las acciones de museos con sus comunidades en los momentos más críticos e inciertos de la pandemia. El último momento estuvo dedicado a dar cuenta de experiencias educativas y territoriales en torno a temas como infancia y comunidad. En esa misma instancia se trabajó con una representante de la Asociación Nacional de Trabajadoras/es del Patrimonio (ANATRAP), quien, en su intervención, dio cuenta de las condiciones e incertidumbres vividas por funcionarias y funcionarios durante los dos últimos años. Esta jornada terminó con preguntas de taller que buscaban reflexionar en torno a la situación laboral, especialmente de áreas educativas de los museos.

Aunque virtual, el X Encuentro de equipos educativos de museos permitió revisar, en primer lugar, las múltiples acciones que los museos generaron en pleno período de confinamiento, lo que confirma la idea de que, a pesar del cierre de los edificios, los museos continuaron con su labor educativa por medio de acciones virtuales y contenidos digitales.

Cabe precisar en este contexto que las acciones reportadas por el área Educativa de la Subdirección Nacional de Museos (SNM) se generaron también desde la generosidad de los museos para participar de los proyectos llevados adelante. Entre ellos se cuenta El objeto querido del museo, iniciativa que buscaba destacar la elección de un objeto, realizada por trabajadoras y trabajadores, pues importaba relevar la relación cotidiana y afectiva que se establece con la colección, superando significados establecidos por voces llamadas "autorizadas". Las publicaciones fueron otro ámbito para comentar, y destaca aquí la serie Imaginarios, espacio escritural para mujeres educadoras de museos que dejan registro de su quehacer y del enfoque de género y de niñez que atraviesa su trabajo. También se comentaron los artículos "¿Qué puede hacer el museo por ti?", publicado en el Registro de Museos de Chile, y "Museos, infancia y afectividad", publicado en la revista Museos #39 (2020), ambos del área Educativa de la SNM. Finalmente, se

reportó también la participación del área en seminarios y congresos, lo que contribuyó a visibilizar la diversidad y belleza —por qué no señalarlo— de los trabajos realizados por los museos del país.

Si bien es cierto el encuentro es un espacio anhelado que permite la inspiración y la renovación de energía para el tiempo futuro, la modalidad online no asegura la permanencia de las y los participantes dado que al mismo tiempo deben realizar otras pequeñas o grandes funciones (desde responder correos hasta generar visitas guiadas, por ejemplo). Esta realidad nos permite afirmar que varias horas de conexión solo contribuyen al cansancio y no garantizan, necesariamente, la atención total y sostenida en la actividad que se está llevando a cabo. Cabe insistir, además, que los encuentros tienen una dimensión territorial muy importante, pues en ese contacto los equipos y las comunidades se contribuyen y se potencian; sin mencionar que los traslados (en modo caminatas o modo transporte) son parte esencial también para seguir profundizando y aprendiendo en temas abordados por especialistas, en las mesas de trabajo o en los talleres. Aun así, la oportunidad para el diálogo y la posibilidad de poner en perspectiva las problemáticas laborales, familiares o personales —tan importantes de transparentar en tiempos de pandemia—, contribuyó a que el encuentro funcionara como espacio afectivo, de contención y de comprensión mutua, que abraza con confianza la expectativa de que un encuentro "real", en el cual conversar en una misma mesa o caminar en una misma dirección sean posibles en un tiempo breve.

El aprendizaje es un proceso vincular. Y el encuentro hace eso, nos vincula: desde la lugaridad, la experiencia y los afectos.

Nota

¹ N. de la E.: Para efectos de esta publicación, sin embargo, no hemos seguido un orden cronológico de las presentaciones, sino que hemos reordenado los momentos en función de los temas tratados y para favorecer su lectura.

Lo más memorable y lo más fracasable de este tiempo pandémico

El reencuentro virtual: el espacio para el abrazo a la distancia que nos hace recordar que los vínculos, cuando están hechos de nudos afectivos, nunca se rompen.

¿Y de qué hablamos? De nuestra experiencia de confinamiento, de los silencios largos, de la reconversión de los espacios en las casas, de lo memorable, de lo fracasable, del museo, de los objetos...

Museo Histórico Nacional

Área Educativa MHN

Experiencias memorables

- Llegar a distintos lugares de Chile como: Tierra del Fuego, Alto Hospicio, etc.
- Elaboración de una nueva política educativa de trabajo.
- Diversificación de actividades.
- Profundización en temáticas específicas.
- Uso del tour virtual 360°.
- Desarrollar habilidades distintas y una mayor adaptabilidad.

Experiencias fracasables

- Cambio de jefatura: adaptabilidad en pandemia.
- Elaboración de mucho material didáctico (investigación, creación) para luego desconsiderarlo, para priorizar área de Colecciones.
- Elaboración de material didáctico sin apoyo de diseñador.

- Elaboración de material sin difusión.
- Tardía difusión de las actividades.
- Poca convocatoria online.
- Problemas de conexión y poco apoyo técnico.

Conclusiones/reflexiones

- Permanencia de una oferta virtual paralela a lo presencial.
- La virtualidad no reemplaza la presencialidad.
- La virtualidad permite conectar con público que no puede acceder al Museo de manera presencial (regiones, etc.).
- Se requiere por parte de la institución contar con las herramientas tecnológicas adecuadas para seguir en la virtualidad (computadores, internet, cámaras, audífonos, etc.).
- Se requiere un apoyo logístico de área de Diseño v Comunicaciones.

Objeto querido

En el contexto de la virtualidad que provocó la pandemia de covid-19, en el área Educativa del Museo Histórico Nacional nos dedicamos a buscar nuevas herramientas y didácticas virtuales que nos ayudaran a acercar nuestros servicios educativos a la primera infancia.

Con relación a esto e influenciados por actividades realizadas por otros/as colegas del Servicio del Patrimonio, creamos el personaje Tony, un títere inspirado en el antiguo perro Tony del presidente Arturo Alessandri Palma, el que en un recorrido virtual invita a niños y niñas a conocer las colecciones del Museo, con la idea de encontrarse hacia el final con el perro Ulk, su sucesor como mascota de Alessandri y parte importante de la colección del siglo XX del Museo.

La idea es que Tony en conjunto con otro/a colega del área hagan el recorrido virtual, conversando e invitando a las infancias a sumergirse en el mundo de los museos, de una manera lúdica y en concordancia con la edad de los y las participantes.

Por este motivo escogimos a este títere, el que a pesar de ser un objeto nuevo en el área Educativa, nos ayudó a acercarnos a ese público infantil y así tener un servicio virtual exclusivo para niños y niñas.



Títere del perro Tony, área Educativa MHN.

Museo Histórico Nacional 15

Museo de Artes Decorativas

Paulina Reyes Encargada de Educación MAD

Lo más memorable

Este tiempo de pandemia ha generado la posibilidad de acortar distancias, de replantearse las prácticas y también de llegar a públicos a los que no podemos acceder normalmente.

Todo lo levantado durante el 2020 fue desde la improvisación y la creatividad, sin tener conocimientos previos de recursos tecnológicos ni prácticas virtuales.

Creo que al inicio de la pandemia logramos conectar muy bien con el público a través de redes sociales, especialmente por medio de propuestas gráficas creativas, las que permitieron relevar contenidos del museo y cruzarlos con el contexto de aislamiento social.

Destaco la convocatoria de fotografía "Mi objeto decorativo favorito en casa", la que nos permitió levantar testimonios sobre objetos queridos o atesorados por nuestras audiencias, al mismo tiempo que involucró a todo el equipo del museo al tener que hacer pequeñas cápsulas audiovisuales presentando sus objetos decorativos favoritos.

También destacar el proyecto gráfico "Me pasa en cuarentena", que logró conectar las colecciones del museo con el contexto sanitario, mediante 60 gráficas publicadas regularmente en redes sociales. Este ejercicio, además, nos impulsó a realizar una convocatoria de dibujo para niñas y niños.

Lo menos memorable

En la línea de lo menos memorable puede estar la falta de propuestas concretas para personas mayores, quienes sin duda necesitaban un espacio de encuentro.

Considerando las barreras tecnológicas y, además, las posibilidades de gestionar actividades desde la casa, fue muy difícil abordar todos los públicos o tener presencia en todas las plataformas, por lo que nuestras acciones fueron limitadas desde esta perspectiva.

Museo del Limarí

Francisca Contreras Carvajal Encargada Desarrollo Institucional ML

Una de las acciones más memorables fue la posibilidad de trabajar a distancia con diferentes estudiantes en práctica, incluso de otras regiones, lo que nos facilitó enormemente posicionarnos en la virtualidad a la que nos vimos enfrentados. Sus aportes nos permitieron crear contenido educativo digital, enfocado en las colecciones y el patrimonio con primera infancia. De ese modo se pudo dar pie a nuevos proyectos y reforzar la continuidad de antiguas acciones como el proyecto Mi Patrimonio con JUNJI.

Entre lo más fracasable se puede mencionar las dificultades para mantener el contacto con la comunidad de adultos mayores o escuelas, por la falta de capacidad de generar mediaciones virtuales en vivo o explorar con otros medios que facilitaran el contacto, como, por ejemplo, la radio.

Por lo anterior, el objeto que mejor representa en lo que está el museo hoy en día, son los títeres de Don Segundo e Illari, un exmaestrancino de Ovalle y una niña diaguita que habita en el museo. Ambos forman parte de un proyecto de mediación que se estrenó en formato audiovisual y que busca generar contenido para infancia, poniendo como protagonistas las historias de la comunidad, con personajes cercanos al contexto local. Con estos títeres esperamos avanzar hacia la mediación virtual y presencial de manera más didáctica.



Títere de Don Segundo, exmaestrancino de Ovalle, en el exterior del Museo del Limarí.

Museo de Historia Natural de Concepción

Evelyn Elgueta Villablanca Encargada área Educativa MHNC

Este nuevo contexto nos desafió en todo sentido... Y como equipo de museo, nos interpeló directamente respecto a cómo mantener el vínculo, el contacto con las diversas comunidades en este nuevo escenario, más aún, considerando la relación estrecha de trabajo presencial que veníamos cultivando desde hace unos años.

La búsqueda de esta respuesta nos impuso actualizarnos en herramientas tecnológicas y, en este sentido, lo más destacable fue nuestra disposición a aprender, a dedicar muchas horas adicionales en la adquisición de herramientas para transformar el canal de contacto con las personas.

Es así como nos volcamos a la virtualidad. No sin complicaciones, pero con el tiempo se fueron viendo sus frutos.

Entre los resultados memorables que destacamos como equipo están:

- Títeres en el Museo: el programa de la súper astrónoma, PhD en Rayos y Centellas, Estela Cósmica, llamado "El telescopio: historias estelares". Consiste en un programa de divulgación científica en torno a la astronomía. Dado el impacto que ha tenido, en lo sucesivo proyectamos otros títeres mediante los cuales podamos abordar diversas temáticas desde otras disciplinas, como la paleontología, la ecología, entre otras.
- **Ciclos en línea**: un programa de divulgación a través de las diversas plataformas virtuales del museo, en el que abordamos un tema mensual, donde

cada semana se releva algún aspecto en particular, por ejemplo: fungi, aves, fauna, felinos nativos, árboles. Todo esto junto con afiches, talleres, charlas, trivias, etc.

- ConCiencia en Casa: continuación del programa de divulgación científica llamado Museo ConCiencia que nos daba cita presencial cada jueves en el museo, en el que un especialista exponía un tema de su línea de investigación y luego se generaba un espacio de diálogo entre asistentes y especialistas. Ahora el programa fue llevado a la virtualidad mediante cápsulas audiovisuales de corta duración (siete minutos, aproximadamente).
- Trabajo en red: colaboraciones entre diversas instituciones, como, por ejemplo, el video en torno a las aves migratorias realizado en conjunto con el Museo Nacional de Historia Natural; el proyecto de educación ambiental dirigido a niñas de primero básico con el Parque Nacional Nonguén de Conaf, y otras actividades con la ONG Felinos Silvestres, la Facultad de Ciencias Naturales y Oceanográficas de la Universidad de Concepción (departamentos de zoología y micología), entre otras instituciones y organismos.
- Musejuegos: hemos continuado con la construcción de juegos de mesa, enmarcados en algunos de los temas que desarrollamos en los ciclos en línea, como los musejuegos Funga en el ciclo Fungi, de Aves en Pajareando Chile, de Árboles en Arboleando Chile, entre otros.

Entre lo fracasable:

- Intensidad y sobrecarga de trabajo: necesidad de dosificar la cantidad de ciclos en línea que desarrollamos y los compromisos adquiridos, puesto que en este sistema híbrido hay que compatibilizar lo presencial con lo virtual. Lo anterior ha hecho necesario reducir las actividades virtuales, a pesar de que se ha encontrado un nicho de público que antes no era atendido.
- Conexión con las comunidades en situación de vulnerabilidad: en la vorágine de los cambios y la necesidad de encontrar herramientas para estar cerca de las comunidades, fracasamos en la conexión con algunas poblaciones menos presentes con las que veníamos trabajando de manera fructífera, por ejemplo, con las personas adultas mayores, con el club de la Casa de la Discapacidad de Concepción, con el programa de educación patrimonial que desarrollamos con la Corporación de Ayuda para el Limitado Visual (Coalivi) y con el Centro Cultural Agechiano.
- En el ámbito afectivo y material: las restricciones de cercanía física, el aforo reducido, la imposibilidad de entregar algunos materiales didácticos a las personas que nos visitan –más aún, teniendo en cuenta que uno de nuestros grandes públicos es la infancia, con quien los abrazos y muestras de cariño brotan espontáneamente— dejan un gusto amargo, pues es un escenario muy distinto del que teníamos anteriormente.



La marioneta Estela Cósmica es la protagonista del programa de divulgación científica del Museo de Historia Natural de Concepción.

Museo Regional de Ancud

Pablo Montenegro Área Educativa

Experiencia positiva

Conversatorio guiado goleta Ancud, 2021

A raíz de un trabajo previo, se ha tenido una buena experiencia trabajando vía remota con la Corporación Municipal de Educación de Quinchao en cuanto a acciones educativas para sus estudiantes y docentes. Este año se trabajó en torno al viaje de la goleta Ancud a Magallanes. Las gestiones comenzaron con la difusión de material educativo editado en 2020 por el museo y llamadas telefónicas. La actividad fue una charla vía Zoom. Tres funcionarios del museo y 39 estudiantes y profesores participaron de la experiencia. El contenido invita a mirar este acontecimiento hacia el contexto histórico y cultural de la época y la situación actual, además de la importancia que tiene la relación de Chiloé con Magallanes. Transcurrida la conversación, y al estar conectado por el teléfono, se recorrió hacia la réplica de la goleta en el patio del museo. Básicamente, fue un conversatorio y una guía educativa por el museo vía Zoom.

Experiencia negativa

Día del Patrimonio 2020, actividad "El patrimonio está en tu casa, ¡compártelo!"

La iniciativa denominada "El patrimonio está en tu casa, ¡compártelo!" invitaba a la comunidad de la Región de Los Lagos a grabar y compartir un video en el que se mostraran costumbres, oficios u objetos considerados parte de su patrimonio. Este video debía ser publicado en un perfil de Facebook, etiquetando al Museo Regional de Ancud, entre los días 29, 30 y 31 de mayo.

La instancia fue planteada desde la Dirección Regional del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, como una actividad abierta a toda persona residente en la Región de Los Lagos que tuviera una cuenta en Facebook (perfil abierto y público) y que deseara participar publicando su video y etiquetando al Museo Regional de Ancud. Una vez finalizada la actividad, el día 2 de junio se sortearían entre los y las participantes 12 libros de una autora regional.

La actividad, organizada por las unidades que componen la Dirección Regional, planteaba generar participación voluntaria de los habitantes de la región. Sin embargo, bajo el formato definido, la participación los días 29 y 30 fue muy baja. Durante el transcurso del sábado 30, el equipo del museo, al disponer de la plataforma del museo como medio para realizar esta actividad, debió asumir labores que estaba previsto las realizaran más personas: difundir la actividad, compartir los videos, promocionar por Facebook y sitio web, entre otros. Faltó una mejor conducción que incentivara a las unidades de la Dirección Regional a repartir

el trabajo de manera más organizada y equitativa para la realización del Día del Patrimonio. El apoyo no fue proporcional al trabajo que se tuvo que realizar para sacar adelante la actividad.

Por ejemplo, se tuvo que enviar mensajes e invitaciones de manera individual a diferentes personas para que participaran enviando sus videos. Si no se hubiesen realizado estas gestiones, la actividad no hubiera logrado su objetivo. Significó que el equipo del museo tuviera que contactar a diferentes personas de la comunidad y, en muchos casos, subir los videos, ya que no todos los/as contactados/as tenían los medios para subir videos de manera autónoma. Esto significó estar subiendo videos hasta las 2 de la mañana para dar cuenta de la participación virtual.

En ese sentido, la actividad significó carga extra de trabajo, la metodología propuesta no estaba del todo ajustada a la realidad de los/as usuarios/as de redes sociales. Asimismo, parte del público convocado no siempre contaba con medios adecuados y/o requería apoyo de un tercero para poder participar. También creemos que, dado que la pandemia llevaba pocos meses en nuestras vidas, influyó en que la participación no fuera del todo fluida, se tuvo que intencionar mucho la participación.

Objeto

Celular

Un objeto muy usado, a veces herramienta de doble filo, sin embargo, permite comunicarnos desde distintos lugares para hablar de patrimonio. En la experiencia positiva permitió mostrar a los estudiantes y profesores objetos y espacios del museo, y en la experiencia negativa, fue la principal herramienta para grabar que usó la gente en dicha actividad y permitió que los videos se enviarán directamente por Facebook o WhatsApp. Sin embargo, generó mucha dependencia de ese medio durante la actividad.



El teléfono móvil, objeto protagonista en pandemia.

Museo de la Educación Gabriela Mistral

Área Educativa MEGM

Memorables

- Fortalecimiento del contacto con comunidades educativas.
- Más de 100 experiencias con más de 2.300 usuarias y usuarios.
- Alcance regional.
- Enriquecimiento acervo del MEGM.
- Actividades intergeneracionales.
- Continuidad de pasantías y prácticas.
- Evaluación positiva de las comunidades (Formulario de Actividades Virtuales).

Fracasables

- Cámaras apagadas (enseñanza media / universitaria).
- Presencia de NNA [niñas, niños y adolescentes] en espacios desfavorables para el aprendizaje.
- Posibles vulneraciones de derechos.
- Desigualdad en conectividad.
- Por meses museo vacío.
- En formato presencial imposibilidad de interactuar (Ej.: "Recreo a la antigua").

Objeto

Cocodrilo de madera

Este antiguo objeto es el único juguete que actualmente está expuesto en la muestra permanente del Museo de la Educación Gabriela Mistral (MEGM). Esto da cuenta de la poca relevancia que el juego y sus materialidades han tenido en la historia de las infancias y la educación chilena. Reconocerlo hoy es reflexionar sobre la importancia del juego como un derecho fundamental de niñas y niños.



Cocodrilo de madera. Colección MEGM, Surdoc 12-597.

Museo de Sitio Castillo de Niebla

Gabriela Alt Flores Encargada de educación patrimonial

Experiencia memorable

"Mito" es un llamo que habita en el museo (parte exterior), es un animal doméstico que ayuda con la mantención del pasto. Además, en esta región y en época histórica las llamas eran criadas por los mapuche para alimentación y obtener lana para sus vestimentas.

Mito llegó el año 2020 y es muy amistoso, se acerca a saludar a los funcionarios y a los visitantes que están felices con este nuevo atractivo.

Experiencia fracasable

La virtualidad, en su lado positivo, ha permitido realizar muchas actividades con escuelas rurales y con personas de otras regiones, quienes difícilmente hubieran asistido a nuestras actividades presenciales. Sin embargo, también puede ser negativa, pues con ella se han perdido las experiencias significativas, no podemos reproducir el sonido del mar y las aves, el frío del viento o el calor del sol, se extrañan esas experiencias más sensibles y humanas. Especialmente considerando que estamos en un museo de sitio y tenemos un paisaje costero maravilloso.

Un objeto que representa al museo y lo que estamos haciendo

Los cañones del Castillo de Niebla son el principal atractivo del museo, los originales son de metal y se utilizaban para la defensa militar del territorio. El museo se ubica sobre la cantera de piedra cancagua usada para la construcción de los muros del castillo. Ahora los cañones son un souvenir para los visitantes, pero, en mi opinión personal, también simbolizan la violencia con que los españoles ocuparon este territorio y sometieron al pueblo mapuche. Actualmente, el museo trabaja directamente con las comunidades locales: escolares, agrupaciones, pescadores y mapuche, promoviendo la apropiación patrimonial.



Cañón de piedra cancagua, artesanía realizada por Christians Vega del Sindicato de Artesanos de Niebla.

Museo Gabriela Mistral de Vicuña

Gonzalo Cornejo Kelly Área Educativa MGMV

Dentro de lo que abarca a los museos y su interacción con el público, siendo analizado desde un discurso educativo y de cómo esta interacción es vista fuera de los parámetros convencionales del educar (dígase la formación escolar y de otros establecimientos cuya misión se basa en la instrucción de las personas), hubo cosas positivas y negativas. Las dinámicas y el trato con el público cambiaron. El usuario ya no interactúa con los museos de manera presencial, aunque esto ya sucedía en otras instituciones previo a la pandemia. Interactuando de par a par en términos virtuales -de "computador a computador"- existe un mayor empoderamiento y protagonismo de quienes son partícipes de las actividades y contenidos compartidos en plataformas digitales y redes sociales institucionales, apuntando a una dinámica educativa constructiva no unidireccional. A esto se añade lo prescindible del espacio en sí, junto a la expansión de la difusión de las actividades y propuestas educativas de las instituciones a usuarios que no pueden visitar las instalaciones por la distancia, por vivir en otras regiones y países. Una contradicción constructiva, favorable o memorable.

Pero también esta democratización digital refleja la precariedad de la conectividad presente en nuestro contexto latinoamericano y no solo en una problemática de red, sino que también de

infraestructura en los hogares y la formación que hay para el uso de esta, que repercute principalmente en las generaciones distantes a la era digital. Así como las terceras edades son las más vulnerables al impacto de un contagio, también lo han sido en cuanto al acceso a la información. También es importante mencionar que ya no es suficiente que la internet sea un servicio, sino más bien tiene que ser un derecho, su acceso y disposición. Si bien existe una democratización de la información para quienes tienen red, la conectividad sigue presentando una notable discriminación y esto se vio reflejado (y aún continua) en la formación escolar de alumnas y alumnos que viven en regiones con problemas de red, como es en el caso del Valle de Elqui.

Se agradecen las destrezas adquiridas en cuanto a la producción de material y la nueva concepción de la realidad dual entre lo virtual y lo presencial, aunque para algunos estas esferas están colisionando, generando alienación junto a problemas que afectan la salud mental, sumando a esto además la preocupación de un contagio inminente, y el vivir en la deriva de lo incierto.

Pero no queda más que continuar y esperar que el futuro conlleve un recambio del pensamiento y adaptaciones al nuevo mundo que ya llegó, preocuparnos más del resguardo de nuestro mundo y cómo nos enfrentamos a este, y de esta manera poder construir un discurso en conjunto con las comunidades locales y digitales para poder definir cuál es el rol que deben cumplir los museos y sus discursos educativos con la sociedad.

¿Existe una separación entre memoria y fracaso?

Algunas actividades consideradas como memorables:

- Poema en imágenes: actividad, creación, expresión, interdisciplinar en el hogar.
- Cuarentena Mistral: fomento lector, investigación bibliográfica. Expresión. Todas las edades.
- Objeto/lectura de la semana: piezas depósitos del museo, contexto de esta y relación con Mistral.
- Catálogo de la biblioteca.
- Desde el jardín poético: cápsula audiovisual. Mostrar perímetro del museo, flora, especies nativas. Mirada poética científica. Destrezas de creación y edición.
- Informativos gráficos educativos: indagar en temáticas relacionadas a efemérides. Mostrar piezas y archivos de los depósitos no expuestos normalmente.
- Huerta mistraliana: talleres de horticultura y educación emocional. Fundación Apachita. Programa Ibermuseos.
- Recibimiento de público, visitas mediadas.
- Charlas educativas: culturas originarias del Elqui (sincrónico).
- Solsticio de invierno (Noche de San Juan / Inti Raymi / We Tripantu).

Lo fracasable:

- Trivia Mistral: poca participación, no hubo coordinación propicia entre los equipos. Algunas cosas es mejor hacerlas presenciales.

Objeto

Este macetero pequeño, para contener almácigo, representa al área de Educación del Museo Gabriela Mistral de Vicuña.

Un proyecto que ya ha brotado y espera ser llevado a tierra, a las melgas para recibir minerales, agua y luz del sol. Con el tiempo crecerá y ayudará con sus nutrientes a que otras plantas broten a su alrededor, dará flor y será polinizado para luego regalarnos su alimento, su fruta, poder alimentar y dar semilla para que nuevamente estas germinen y vuelvan a tierra, un ciclo continuo y sustentable si damos el cuidado y respeto necesario.

No olvidemos que Gabriela Mistral siempre tuvo una gran admiración por la huerta, la proximidad a la tierra y naturaleza que esta representa. Además, el día que ella nació, su padre, en el mismo lugar donde se encuentra hoy el museo, plantó en el jardín-huerto árboles que luego ella pudo ver adultos, de su misma edad.



Macetero pequeño de plástico blando, para almácigos.

Museo de Historia Natural de Valparaíso

Departamento Educativo MHNV

Lo más memorable y fracasable

El cambio, salir de la zona de confort, puso a prueba nuestra plasticidad, nos dejó en jaque y nos obligó a adaptarnos, obligó porque el golpe fue brusco, violento, desde la presencialidad a la virtualidad nos costó al principio el sueño, la tranquilidad y nos quitó un poco el alma, al no comprender cómo podríamos conectar y hacer nuestro trabajo desde esa plataforma. El tránsito fue lento, leeento, y doloroso, pero lleno de aprendizaje, sobre el trabajo, sobre el público, sobre nuestra comunidad, sobre lo que podemos y no podemos, sobre los límites y sobre nosotras mismas. Aún tenemos más por aprender, nos queda recuperarnos y sentirnos otra vez en camino. Lo fracasable dentro de las actividades fue nuestra actitud soberbia de creer que podíamos hacerlo todo, subestimamos la situación y se nos fue de las manos. Fracasamos en no vincularnos antes con nuestros pares y buscar entre todos el apañe y colaboración para resolver, darnos cuenta de que estábamos más cerca que nunca para poder trabajar en equipo, a pesar de la distancia.

Desaprovechamos esa oportunidad por mirarnos el ombligo y es bueno que hoy estemos comprendiendo cómo podemos hacer sanamente las cosas, para apoyarnos, colaborarnos y compartir lo que hacemos, unirnos como una gran red que se sostiene y sostiene. Dentro de lo memorable, el vínculo, la distancia física no logró cortar el vínculo afectivo. Aprendimos que menos es más y nos dedicamos a fortalecer la alianza con nuestras redes más cercanas. Trabajamos con más enfoque, bajamos la cantidad y privilegiamos la calidad y la afectividad, cosas que han sido vitales en este tiempo.

Una de nuestras experiencias memorables en la pandemia fueron actividades como "Si mi casa fuera un museo, ¿qué tipo de museo sería?", que realizamos en colaboración con el museo Pedro Nel de Colombia, actividad que invitó a la comunidad a mirar sus espacios cotidianos como museos, reconociendo en cada uno de ellos las prácticas que habitualmente se desarrollan en nuestras instituciones. Entonces mirar nuestro living como una exposición, donde las paredes exhiben recuerdos, donde las mesas y repisas funcionaban como vitrinas, donde nuestros objetos queridos eran guardados y protegidos, las fotos en un álbum, las cartas en una caja, los juguetes en un estante. Cada uno de esos objetos eran parte de un relato de nuestra vida y cada uno tenía una historia que contar, como un guion museológico podríamos revisar nuestra historia con recorrer nuestra casa. Acá las personas compartían sus relatos, fotografías y videos de sus colecciones personales.

Otra actividad importante fue "Biodiversidad en el hogar" y "Mi casa mi hábitat", estas actividades

tuvieron muy buena llegada, la idea era identificar en nuestro espacio cercano, un ecosistema vivo y aprender que no tenemos que viajar lejos para conocer la naturaleza. Todos tenemos una pequeña biodiversidad en nuestro hogar y cada casa es un hábitat para nosotros y para la biodiversidad con la que cohabitamos. Desde los hongos de la pared y del pan hasta nuestras mascotas y plantas, las moscas, arañas, hormigas, polillas, esos organismos vivos que habitualmente no observamos porque nos son tan cotidianos que los pasamos por alto. Fue muy interesante ver las retribuciones de las personas. La idea era transmitir que nuestra casa es un medio ambiente, inserto en un medio mayor que es mi calle, población, mi ciudad; que el medio ambiente que hay que proteger no es solo el mar, la montaña y el valle. Nuestro medio ambiente es urbano y convivimos con palomas, perros, gatos, árboles frutales, plantaciones, edificios, casas, todo este entorno es donde vivimos y por eso tenemos que cuidarlo, no contaminar ni dañar.

Y una de las actividades memorables que nos ha hecho muy bien como equipo es el "Club de lectura para adultos mayores", un desafío que tomamos con harto miedo, pues pensábamos que no sería bien recibido por el público objetivo debido a que era virtual. Pero, como siempre, nos dimos cuenta de que no debemos subestimar al público. La convocatoria se consolidó y logramos armar un hermoso grupo de personas, que una vez al mes se reúne en torno a un libro y su autor. En cada sesión nos acompaña un mediador, y desde finales del 2020 hasta hoy contamos con el apoyo de la poeta Karina García, quien nos entrega todo su conocimiento y nos ayuda a comprender los libros en el contexto de la vida de cada autor. Esta forma de abordar los textos nos da una nueva mirada y

aparecen otras interpretaciones, otras lecturas, aprendemos a identificar los subtextos, la importancia de la imagen y también de la estructura.

Objeto que nos representa

La cuerda, ata, une, atrapa, suelta, retiene, tira, enlaza y desenlaza, une y desune.

La cuerda representa el cuerpo, el equipo, el alma, y los extremos son la conexión, los otros con los que nos vinculamos o los que dejamos ir, los que se unen, o acoplan a través de un nudo, o los que soltamos, liberamos, o de los que nos liberamos al desanudar.

Una cuerda fuerte, firme, flexible y resistente nos dio la posibilidad de mantenernos unidas y mantener la conexión con los otros. Al principio al querer abarcar todo, llegar a todo y cumplir con todo, hicimos un nudo ciego que nos agobió, ahorcó y nos quitó el aire.

De a poco y en el tiempo fuimos soltando el nudo y dejamos ir lo que nos agobiaba, lo que tiraba con el riesgo de hacernos cortar. Al soltar el nudo recuperamos el aire y nos liberamos del exceso, de la presión, logrando resistir con no pocas secuelas. Estuvimos a punto de cortarnos, nos pusimos frágiles, nos recogimos en un ovillo, cerrado, apretado e inmóvil, rígido y de a poco fuimos recuperando la flexibilidad, ahora tejimos, no solo nudos, sino un entramado, comprendimos que no necesitábamos apretar para contener y mantener, sino tejer para construir, incluir y ser parte de un todo que aporta, que se entrelaza y forma con la experiencia de todos y todas.

Somos un ecosistema humano, que se nutre, convive, interactúa, que sintetiza y desecha para volver a nacer.

Museo Nacional de Bellas Artes

Equipo Mediación y Educación MNBA

Dentro de nuestra colección como Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) destacan múltiples obras, algunas de ellas en formatos impresionantes, otras de materialidades llamativas y ciertamente algunas mucho más modestas. ¿Cuál de todas ellas podría resumir nuestra experiencia como área de mediación en este tiempo inédito de pandemia? Para hacer esta elección, como equipo nos dedicamos a repasar los sentimientos y las sensaciones que se quedaron como postales de este tiempo, incertidumbre, sensación de no tener un norte, y lo triste de haber perdido el contacto directo con las personas y el privilegio de ser testigos de su encuentro con las obras.

Es así como *El caballero de la golilla* (s. XIX) de Antonio Gana, una pintura de solo 22 x 15 cm, se vino a nuestra mente. La obra está actualmente expuesta y condensa la historia de su creador, primer becado chileno quien partió hacia Europa en 1842, con la monumental tarea de convertirse en el fundador de la esperada Academia de pintura. Gana fracasa, su avance profesional no fue el esperado, y aun más dramáticamente, moriría en el intento de regresar a Chile, siendo las frías aguas del archipiélago de Chiloé su lugar de descanso final.

Podría parecer entonces, después de tan oscura anécdota, que todo lo memorable respecto a este tiempo de pandemia fueron fracasos, sin embargo, al igual que Gana dejó su rastro en el arte chileno en la forma de pequeños trazos y una figura por descubrir, nuestro equipo comenzó a despertar del trauma y a buscar nuevas maneras y gestos de contactar con las personas, aunque claro, no todas estas acciones fueron aciertos.

Realizamos una serie de actividades por RRSS, la convocatoria "Costurear8M" que tuvo particular éxito, más de cien participantes cuyas obras exhibimos virtualmente en la web y el museo. Sin embargo, muchas otras como nuestra convocatoria de microrrelatos, "Desafío flash" y "Fanzine en cuarentena" pasaron casi desapercibidas.

Aprendimos entonces que las mecánicas de lo que ofrecíamos no podrían ser las mismas que las de antes, que esperar productos espontáneos de las personas que sufrían la pandemia tal como nosotros quizás no era lo más sensato y, finalmente, que, si bien las RRSS son importantes, Instagram no es necesariamente la panacea.

Comenzamos a pensar en cómo llevar las exposiciones a las personas, y que estas pudieran experimentar estar en el museo a la distancia. Así surgió "Desde el Museo", que hoy cuenta con 10 transmisiones en vivo desde las diversas exposiciones y otras por venir, dando espacio de visibilización e intercambio respecto a las curatorías, las museografías, las obras y nuestros invitados que nos colaboran en el proyecto, tanto dentro como fuera del museo. Adquirimos entonces nuevas

habilidades técnicas impensadas para nosotros, nos abrió las puertas a trabajar en equipo de manera casi inédita con otras áreas del museo y forjar lazos de amistad, y aunque los números siguen siendo modestos, podemos decir que estamos un paso más cerca de responder al adjetivo nacional de nuestro nombre.

También quisiéramos mencionar iniciativas como los talleres virtuales dedicados a niñas y niños, los cuales estrenaron elementos de accesibilidad como lengua de señas, así como también el uso de la tecnología para conectarnos a la distancia entre países, como fue el caso del taller "Historias que nos unen: Chile-México", realizado en colaboración con el Museo Nacional San Carlos de México.

Quedan muchas cosas fuera, pero nuestra intención de participar de este ejercicio y escoger la pintura de Antonio Gana es mostrar que, más allá de solo ser condescendientes respecto a nuestros fracasos y acompañarlos de otras grandes tragedias, los entendemos como parte de lo memorable y del necesario aprendizaje que nos sigue exigiendo el contexto. Si bien la "normalidad" se vuelve a perfilar lentamente, es una verdad incómoda que nada volverá a ser como antes, y que nuestras experiencias durante esta pandemia se quedarán con nosotros, ya sea en la forma de los nuevos compromisos que hemos adquirido con las personas, de ver nuestra labor desde otro prisma o de la sana incomodidad que nos lleva a mejorar constantemente, en la que los pequeños fracasos son protagonistas.



Antonio Gana, *El caballero de la golilla*, segunda mitad s. XIX. Colección MNBA, Surdoc 2-170.

Museo Histórico de Yerbas Buenas

Luis González Área Educativa MHYB

En estos tiempos de pandemia, la labor educativa del Museo se ha volcado a las plataformas digitales para acompañar, de manera intencionada, a nuestras audiencias previamente fidelizadas por medio de diversas actividades participativas. Se activó el vínculo que por años, antes de la crisis sanitaria, teníamos con instituciones y organizaciones de la sociedad civil, principalmente con agrupaciones culturales y otras organizaciones de personas dispersas en el territorio pero agrupadas por la municipalidad mediante las uniones comunales, como es el caso de los adultos mayores y las mujeres campesinas, ambas agrupaciones presentes en las distintas comunidades rurales de la comuna. Por medio de talleres v encuentros de diversas características se obtuvieron insumos que después pudimos devolver a las comunidades en forma de cápsulas de la memoria que fueron socializadas paulatinamente en nuestras RRSS, instancia que permitió la interacción con nuestros públicos en el escenario virtual, v así continuar fraguando esta nueva manera de mirarnos como museo.

Semanalmente compartimos contenido relativo a nuestra colección, principalmente historia de uso y contexto de nuestros objetos, lo que nos ha permitido evidenciar su falta y la necesidad de levantar esta información sistemáticamente para toda nuestra colección. Esta instancia se llama "Objeto de la semana".

También hemos desplegado energías en mantener el vínculo con la educación formal, por medio del trabajo colaborativo con el DAEM de Yerbas Buenas, con quienes, previo a la pandemia, logramos construir un plan de educación patrimonial y formación ciudadana que articulaba el trabajo conjunto con otras unidades del servicio, para -por medio de talleres de memoria e historia oralcolaborar con uno de los pilares de este plan: el de vínculo con el territorio. Esto fue imposible de llevar a cabo por la pandemia, aunque pudimos llegar con otras propuestas a las escuelas, y llevar a cabo de igual manera las instancias de formación docente en la virtualidad, dando énfasis a la activación de cuadernos pedagógicos, y la consecuente formación de una comunidad de aprendizaje permanente entre algunos profesores de la comuna de distintos establecimientos educacionales.

Este año nos trasladamos a otra escuela para trabajar en el arte postal mediante cápsulas históricas y artísticas, donde niños y niñas conocen parte de la historia local y van adquiriendo herramientas para la elaboración de sus cartas.

Todo lo anterior es posible debido al acierto de incorporar en nuestras cápsulas a un títere de cuerpo prestado, que logró acercarnos a niños y niñas, que esperaban con ansias los capítulos de *Viviendo en el Museo con la rana Lechuga*, personaje que trabaja en cada propuesta educativa que se ha realizado con las escuelas de la comuna.

Nos mantenemos también atentos al trabajo cultural que emana desde la comuna, ya que no cuenta con un departamento de cultura y por ende no lleva de la mejor manera la temática. Así, durante el estallido social gestionamos la realización de una mesa cultural participativa, desde donde nacieron propuestas para que la municipalidad pueda concretar el desarrollo cultural de la comuna. Esta acción nos permite afianzar el vínculo con distintas agrupaciones culturales, principalmente vinculadas a la raíz campesina, lo que nos posibilitó acercarnos a cultores y agrupaciones de canto campesino, abordando un trabajo con PCI [patrimonio cultural inmaterial], con quienes proyectamos un trabajo colaborativo más adelante. De acá nacieron instancias como el "Canto maulino en cuarentena", que congregó a cantoras y cantores del Maule y otras latitudes a compartir su arte desinteresadamente con nuestras audiencias. Posteriormente y en colaboración con los mismos actores se realizó "Diálogos de canto y cultura popular campesina", instancia que reunió a varios expertos con quienes tuvimos la oportunidad de compartir en la virtualidad. Otra instancia donde se trabajó colaborativamente con la agrupación de mujeres campesinas fue "Sabores de Yerbas Buenas", en la cual se elaboraron cápsulas audiovisuales que mostraban una localidad y una preparación gastronómica local en voz de las dirigentas de cada comunidad.

Desde el punto de vista institucional nos mantenemos participando activamente en la Mesa Regional de Educación Artística en la comisión Formación, con la cual organizamos un seminario, continuando con el realizado el año pasado "El arte de educar". Este año está volcado a arte, derechos de infancia y filosofía.

Objeto

El objeto seleccionado es esta campana, donada por la familia dueña del fundo Maitencillos, que es básicamente toda la información que se tiene de este objeto en nuestro Museo. Las personas que hoy habitan ese territorio mantienen recuerdos sumamente significativos respecto a este objeto y es nuestro deber rescatarlo, ya que la memoria está dispersa en el territorio y en constante proceso de erosión, y su puesta en valor dará vida a los objetos.



Campana. Colección MHYB, Surdoc 23-271.

Museo Nacional de Historia Natural

Área Educativa MNHN

Lo memorable

- Posicionamiento del área en los contenidos digitales: durante el periodo de pandemia, el área logro establecer presencia permanente en los contenidos digitales con los denominados "lunes de educación".
- Vinculación con museos regionales: en pandemia, como área comenzamos con la realización de material para redes sociales, y una de las ideas que surgió fue tocar temas en los que pudiéramos contar con la participación de compañeras y compañeros de otros museos regionales. Es así como en esta primera etapa nos vinculamos con Aysén, Valparaíso, Rancagua y Concepción. Se proyecta seguir este año con otras vinculaciones.
- Charlas virtuales: nos permitió conectarnos con las regiones del país, estrategia que seguirá de manera permanente.
- El compromiso del equipo: durante este periodo se afianzaron más los lazos de compañerismo y compromiso en el interior del equipo.

Lo fracasable

- No poder ejecutar el nuevo programa educativo: durante el año 2019 se trabajó en la preparación de una oferta educativa más participativa y basada en problemáticas territoriales, pero debido a la situación sanitaria no se pudo concretar.
- No poder ejecutar el proyecto de inclusión que nos adjudicamos con fondos de Acciones Culturales
 Complementarias, debiendo devolver los fondos.
- Charlas educativas: si bien contamos con gran participación y nos permitieron llegar a distintas regiones del país, no logramos replantearnos la metodología y es una tarea pendiente.

Museo Regional de Aysén

Daniel González Vukusich Laboratorio de Educación y Acción Patrimonial

Ponderar la pregunta respecto de qué ha sido lo más memorable de este tiempo es desafiante.

¿Qué recordaremos de forma definitiva, perenne, para el resto de nuestras vidas? Y a la vez, ¿cuáles de las cosas que parecen tan abrumadoras hoy, olvidaremos con facilidad y sin heridas? Me cuesta lograr una perspectiva, una evaluación, un horizonte, cuando seguramente aún no terminamos este cruce nocturno e incierto por el Golfo de Penas (¿se termina alguna vez...?).

Pero sí, definitivamente, siento en mi cuerpo y en mi alma un montón de cicatrices pandémicas. De ellas, no sé cuáles sanarán pronto y serán olvidadas; cuáles quedarán marcadas y dolerán por siempre, y cuáles, o cuántas, llevaré con orgullo, como compañeras ganadas que han enriquecido y complejizado la piel. Queriendo leer estas últimas, las cicatrices buenas, las icnitas del alma, elijo sin duda una renovada gran certeza. Pero antes, quisiera hacer una mención honrosa: los nuevos aprendizajes, las habilidades y los conocimientos inesperados que debieron aparecer o ser inventados cuando fue necesario –parafraseando a Frank Zappa– para seguir conversando sobre los patrimonios.

Pero el primer lugar, por lejos, de lo memorable de esta pandemia, han sido sus respiros. Lo que recordaré es la emoción de los reencuentros poscuarentenas, con sus abrazos furtivos y torpes, golpes de puño y codazos amistosos... El volver a ver ojos pequeños maravillados, sentir risas que no salen de un parlante, constatar que lo virtual sirve pero no emociona. Para mí, lo más memorable es la renovada certeza de que aún no se inventa nada mejor que encontrarnos, mirarnos a los ojos (no a una pantalla) y compartir nuestros mundos.

Escribo esto a fines de septiembre de 2021, luego de ya 18 meses de pandemia, y cuando nuestra remota Región de Aysén –luego de un respiro– vuelve a presentar la tasa de positividad más alta de Chile, vinculada a un brote Delta originado en los trabajadores que una empresa salmonera trajo del norte. No sé si se acerca un nuevo encierro. No sé si otra vez el Museo quedará vacío de ojos pequeños y risas verdaderas. Me entristece, pero recuerdo una comunidad que procura cuidarse y evitar otros golfos de penas más profundas y definitivas aún.

¿Y lo más fracasable?

Son tantas "cosas" que no sé qué poner...

A vuelo de pájaro, probablemente la excesiva fe en el "poder" de las redes sociales, que nos comunican, nos distancian, nos entretienen y nos saturan, con sus contradicciones.

Museo Regional de Rancagua

Área de Educación

Durante 2020 y 2021 los métodos de trabajo han vivido constantes cambios y adaptaciones en respuesta al contexto sanitario, especialmente para mantenernos vigentes en los medios presenciales y digitales disponibles.

Bajo esta premisa, el área Educativa, de modo autónomo y en asociación con otras áreas del museo, desarrolló variadas experiencias cuyo propósito ha sido mantener el vínculo con nuestros diversos públicos. Es así que entre las experiencias "más memorables" del periodo destacan convocatorias tipo concurso que buscaron promover en las comunidades (infancia, adolescencia y adultez) la reflexión y valoración del patrimonio cultural y natural, las memorias e identidades locales, así como visualizar sus opiniones al respecto.

Entre ellas, la convocatoria "Mi patrimonio en casa" invitó a las personas de todas las edades a compartir el objeto de mayor significado, cariño, importancia, que tienen en su hogar, en el contexto del Día del Patrimonio Cultural (mayo 2020). Luego, en el contexto del Día de la niñez (agosto 2020) la convocatoria "En mi rincón favorito" estuvo dirigida a las infancias quienes fueron invitadas a compartir el espacio más significativo para ellas, ese rincón favorito de su hogar, del colegio, del barrio, de su comuna, etc., con el objetivo de visualizar sus pensamientos, opiniones e intereses. El concurso fotográfico "Mi territorio, mi patrimonio" tuvo como propósito valorar las experiencias, opiniones y percepciones de las infancias y jóvenes de la región de O'Higgins, respecto al patrimonio cultural y natural presente en nuestra región mediante propuestas fotográficas apoyadas por un breve relato. Esta experiencia generó una exhibición presencial en el museo.

Del mismo modo, ante el nuevo escenario educativo de clases *online* y nuestra inquietud por aportar con recursos didácticos a esta nueva realidad, las áreas de educación y conservación formularon un proyecto piloto para acercar las temáticas patrimoniales a las aulas virtuales. Este proyecto buscó que jóvenes de educación media reflexionaran sobre el concepto de patrimonio, nuestra labor museal en la conservación del patrimonio material y experimentar un ejercicio de patrimonialización a escala por medio de la historia familiar, objetos y significados propios de los estudiantes. El proyecto se desarrolló durante marzo y abril de 2021 y tuvo como resultado la creación de una muestra digital de acceso restringido a la comunidad educativa.

Ambas instancias son rescatadas por su alcance numérico y territorial. Los concursos tuvieron 87 participantes en total y lograron abarcar 18 de las 33 comunas de la región. Por otra parte, en el proyecto "Patrimonio y conservación" participaron 172 estudiantes de 2° año de educación media. Asimismo, estas experiencias significaron la apertura de nuevos espacios de diálogo entre el museo y las comunidades, especialmente utilizando medios digitales antes escasamente usados. También permitieron ampliar las temáticas y los recursos educativos ofrecidos, reflexionar y valorar las experiencias y opiniones de diversos grupos etarios sobre el patrimonio local. Y, por último, permitieron recabar una muestra limitada pero relevante sobre los significados de patrimonio presentes en las comunidades y las manifestaciones culturales valoradas como tal por estos grupos, dando la oportunidad de evaluar nuestro quehacer como museo al servicio de la comunidad y su desarrollo.

Por otra parte, en la búsqueda de interactuar con las audiencias y mantener los vínculos, el área Educativa experimentó en modos de acercar contenidos patrimoniales por medio de publicaciones de conocimiento, videos, cápsulas educativas, folletos, entre otros.





Trozo de adobe y frascos de vidrio que contienen paja, tierra y agua. Estos recursos naturales al ser mezclados forman el adobe. Material didáctico utilizado en visitas mediadas a público infantil, juvenil y familiar.

En ocasiones, las experiencias no lograron el alcance esperado, siendo clasificadas entre "lo más fracasable" en este tiempo pandémico, por ejemplo, una serie de cápsulas educativas y un folleto-taller sobre fotografía, ambos difundidos por redes sociales institucionales.

Las cápsulas educativas de carácter informativo, tuvieron por objetivo dar a conocer el pasado colonial por medio de las ambientaciones del museo. Por otro lado, el folleto-taller fue una actividad autoguiada, destinada a reflexionar sobre el pasado y el presente mediante el uso de la fotografía. Ambas experiencias apuntaron a un público objetivo infantil y familiar, fomentando la participación de las comunidades sobre temáticas patrimoniales. A modo de balance, estas actividades educativas no lograron su objetivo, pues al ser difundido por espacios digitales -usualmente utilizados por adultos- la información escasamente era traspasada a las infancias ya que dependía de un adulto mediador que transmitiera el contenido. Esto generó que el mensaje pensado para la niñez debiese cautivar primero a un adulto quien decidía si mostrar o no el material al niño. Esta barrera digital en las infancias significó que el material educativo presentara escasas interacciones, registros y retroalimentaciones por parte de nuestro público objetivo.

Sintetizando metafóricamente estas ideas, el objeto escogido es el adobe, preparación compuesta por barro, paja y agua. El adobe se encuentra presente en las paredes de las casas coloniales que forman el museo, mismas paredes que acogieron a miles de visitantes diariamente en la normalidad y que durante este tiempo pandémico se han quedado deshabitadas, sacándonos de nuestra zona de confort e impulsándonos a avanzar.

El adobe es la unión de estos elementos y signo de resistencia en el tiempo, que asemeja el fortalecimiento del equipo del museo y las relaciones con nuestras comunidades en tiempos difíciles.

El adobe es versátil en diversos contextos, recordándonos la flexibilidad y adaptabilidad que nos ha tocado vivir en lo profesional y personal.

El adobe es fuente de creación desde tiempos pretéritos y nos invita a crear e innovar desde lo conocido y lo desconocido, buscando construir en conjunto con las comunidades un lazo tan fuerte como el que hace el agua, el barro y la paja al cercarse.

En conclusión, este tiempo nos ha sacudido en una realidad distinta, ha evidenciado nuestras fortalezas y debilidades, pero en su transcurrir nos ha permitido reflexionar sobre nuestra labor y actuar en pro de nuestras comunidades.

Museo de Arte y Artesanía de Linares

Graciela Rojas Encargada área Educativa

Respecto de lo memorable y lo fracasable del año 2021, cabe señalar que fue un año donde aprendimos a reconstruir nuestro método de trabajo después de años de ejercer. Dentro de lo más complejo está la utilización de nuevos medios y plataformas para estar al día con lo que se requería, videos, publicaciones, entrevistas, poder hacer grabaciones en vivo, eso estresó nuestro día a día pandémico; sin embargo, aprendimos a golpe y porrazo una cantidad de alternativas que fueron convirtiéndose en salvavidas de páginas web, Facebook y otras plataformas. Esto podría ser perfectamente lo bueno y lo malo del periodo de pandemia, que nos obligó a reconocer una nueva palabra: "teletrabajo".

Continuando con **lo memorable**, la cercanía con la comunidad es uno de los puntos a destacar. Pensábamos que no cubríamos el territorio por medio de las redes sociales o que simplemente no llegábamos a las personas o era muy mínima la llegada, pero a medida que fuimos incorporando talleres virtuales, publicaciones relacionadas con el contexto, en la medida que fuimos invitando a la comunidad, esta se involucró con el museo. Hoy nos encontramos con un escenario de abundantes seguidores.

Respecto de **lo fracasable**, es circunstancial que la pandemia nos haya situado en relación con la falta de habilidades no trabajadas en materia de informática, el contexto nos obliga como funcionarios a actualizar nuestro conocimiento y ponernos al día para poder asistir a la demanda por servicio. No fue malo, sin embargo, hizo cruce con un contexto social y sanitario que tuvo a la mayoría de la población y los funcionarios con mucha presión, nerviosismo y miedos.

Mi objeto : Mural "Homenaje a Violeta Parra. De artesanas a artesana"

La pieza fue realizada con el apoyo del Programa Chile Celebra 2017 del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, en homenaje a los 100 años de Violeta Parra.

Tiene por título "Homenaje a Violeta Parra. De artesanas a artesana", pues se deseaba con ella distinguir a quien consideran la artesana de la poesía y la música, artesana de la vida, y mujer chilena que dignificó el concepto de la palabra "artesanía".

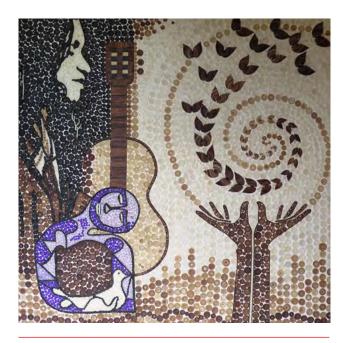
El proyecto fue ejecutado durante cinco meses por 18 artesanas de la Agrupación de Artesanas de Rari junto a una diseñadora, alternando los quehaceres domésticos con el orgullo de ir dando forma a la obra, y así ir cubriendo cada espacio del soporte de tela con miles de círculos de crin de caballo y algunas mariposas, combinando tamaño y colores.

Finalmente, dio origen a un gran cuadro con una dimensión de 2 x 2 metros, siendo la primera obra colectiva de este tipo.

El mural es de autoría y propiedad de la Agrupación de Artesanas de Rari, quienes en ceremonia solemne de fecha 6 de octubre de 2017, realizaron entrega en comodato de esta pieza al Museo de Arte y Artesanía de Linares para su exhibición y resguardo, donde ha pasado a formar parte de la museografía, llamando la atención del público de todas las edades.

La obra, además de generar en el observador una sorpresa al constatar su dedicada y delicada elaboración y material, provoca un recogimiento hacia la contemplación del trabajo elaborado por 20 artesanas de la zona de Rari en la Región del Maule. Sin duda una muestra de admiración a la gran labor de las más grandes artesanas de la zona central a la más importante artista popular chilena.

Personalmente, esta pieza de arte construida con manos de mujer, es importante para mí por el valor simbólico de la más grande artista popular chilena, mujer de esfuerzo, con gran creatividad y un origen en común, San Carlos.



Agrupación de Artesanas de Rari, *Homenaje a Violeta Parra*: De artesanas a artesana, 2017. En comodato MAAL, Surdoc 13-2696.

¿Cómo debe ser el museo a partir de hoy?

Con la pandemia aún en desarrollo, trabajadoras y trabajadores de museos respondieron a la pregunta por el rol que la institución debería asumir a partir de ahora. Muchas necesidades previas se mantienen y se han intensificado –acceso, inclusión, vínculo con las comunidades–, pero también surgen nuevas demandas a la luz de nuevas exigencias.

"El museo debe ser más democrático".

Luis González, Museo Histórico de Yerbas Buenas.

"Tenemos que trabajar menos con grupos, más con personas".

Alejandra Baradit, Museo de Historia Natural de Valparaíso.

"Hay que aplicar una nueva mirada. El museo debe ser un agente activo, una plataforma, también un respaldo. Una herramienta, un puente, una red de alimentación".

> Gonzalo Cornejo, Museo Gabriela Mistral de Vicuña.

"Estamos al debe con la inclusividad. Hay que sumar más voces, ser críticos, interpelar".

> Evelyn Elgueta, Museo de Historia Natural de Concepción.

"El museo debe ser abierto y accesible. También bajar del pedestal".

> Pablo Montenegro, Museo Regional de Ancud.

"El museo vivo tiene que ver con su comunidad. Cómo lo hacemos en este momento y con las condiciones que tenemos para no perder el vínculo".

> Mónica Obreque, Museo Mapuche de Cañete.

"Cómo mantener la hibridez (digital-presencial) cuando ya no exista la pandemia. La manera mixta de trabajar es un desafío institucional".

> Karla Rabi, Museo Nacional de Historia Natural.

"Es fundamental formalizar nuevas necesidades. Contemplar lo digital en las políticas educativas. También sería importante institucionalizar las prácticas de educación, que los museos sean para las universidades centros de práctica. Los museos pueden ser, además, polos económicos".

Francisca Contreras, Museo del Limarí.

"En un contexto tan dinámico, hay que identificar cuáles son las necesidades que llegaron para quedarse".

Daniel González, Museo de Aysén.

"El museo debe ser coconstruido: un museo con las comunidades, no tanto para. Esto aunque se generen discursos incómodos para el poder. Tenemos que darle la vuelta a la noción de museo público (no un museo que cumple los mandatos de un gobierno). ¿Qué rol cumplimos en el contexto sociopolítico?".

Nicolás Aguayo, Museo de la Educación Gabriela Mistral.

"Cada uno piensa en su museo, no en EL MUSEO. Es impresentable un trabajo museológico sin un área educativa, pero esa importancia tiene que traducirse en un correlato en los derechos laborales, la responsabilidad política y social con los/as trabajadores/as. La mejor invitación es a organizarnos y definir las condiciones para incidir en la renovación del MUSEO".

Matías Cornejo, Museo Nacional de Bellas Artes.

Mesas de trabajo

Las mesas de trabajo son una manera de aunar temáticamente las experiencias y acciones museales. Son una manera de evidenciar que hay acuerdos tácitos en torno al quehacer, al sentir y al pensar de los museos.

La comunidad y la niñez fueron los temas que ocuparon una mañana de conversación, de inspiración y de alegría al convencernos —entre muchas cosas— de que los museos jamás "cerraron".

DEN la mesa 1, "El rol de los museos en la conformación de comunidades", participaron el Museo del Limarí, el Museo Histórico de Yerbas Buenas y el Museo Histórico Nacional junto con el Museo Regional de Aysén. Fue moderada por Matías Cornejo, del Museo Nacional de Bellas Artes.

▷ En la mesa 2, "Compromisos de los museos con la niñez", participaron el Museo de la Educación Gabriela Mistral, el Museo de Artes Decorativas y el Museo Nacional de Historia Natural. Fue moderada por Gabriela Alt, del Museo de Sitio Castillo de Niebla.

"Hola gente de San Juan": Experiencia de Arte Postal con infancias y jóvenes de las provincias del Limarí y San Juan en la IX Semana de la Educación Artística

Francisca Contreras

Encargada de Desarrollo institucional Museo del Limarí

Desde el año 2018 el Museo del Limarí ha formado parte de las actividades de la Semana de la Educación Artística (SEA), desarrollando una serie de acciones que van encaminadas a fortalecer la relación entre las colecciones arqueológicas que resguarda y la dimensión educativa del arte. Esta apertura hacia otros campos del conocimiento ha permitido impulsar nuevas estrategias de aprendizaje y mediación del patrimonio, las que han significado un importante aporte a las prácticas educativas del museo como parte fundamental de su función social y cultural.

Con la llegada de la pandemia hubo transformaciones importantes en el quehacer del museo, pero que no impidieron dar continuidad al trabajo avanzado. Por ejemplo, se logró profundizar la colaboración que se venía desarrollando previamente con el Colegio Bicentenario de las Artes Eliseo Videla Jorquera de Ovalle, con el cual en 2021 se terminó por firmar un convenio de colaboración mutua que permitió potenciar nuestra labor en materia de educación patrimonial.

Con estos antecedentes y el nuevo desafío que representaba el convenio, la IX Semana de la Educación Artística se materializó en una experiencia de arte postal o arte correo de alcance binacional, la que contó con el apoyo de gestores, artistas e instituciones de Chile y Argentina.

Tomando como ejemplo los proyectos que se presentaron en la SEA de 2020, donde el arte postal cobró un importante protagonismo ante el distanciamiento físico que se vivió en prácticamente todo el mundo, se planteó la idea de establecer un vínculo con niñas y niños del otro lado de la cordillera en búsqueda de una experiencia que les hiciera reflexionar sobre las relaciones que han tenido estos territorios desde épocas prehispánicas. En ese sentido, la propuesta se centró en enviar postales de arte simulando las conexiones que habrían tenido nuestros antepasados cuando los valles que hoy conforman las actuales provincias de Limarí y San Juan en Chile y Argentina, respectivamente, eran conectados por poblaciones trashumantes que recorrían los caminos cordilleranos (Ampuero 1978; Castillo 2003). Por consiguiente, la invitación fue a pensar el territorio desde un lugar más amplio, sin la idea de frontera nacional que conocemos hoy en día, sino con la perspectiva del paisaje como lo único que nos une y separa a la vez. Así nace el proyecto de educación artística titulado Arte Postal Limarí - San Juan: diálogo entre los territorios.

La iniciativa contó con la colaboración del poeta ovallino Raúl Castillo y la poeta sanjuanina Alejandra Bondanza, quienes fueron fundamentales para abordar la dimensión escrita de la postal. Mientras tanto,



△ Portada del proyecto de la IX Semana de la Educación Artística, 2021.

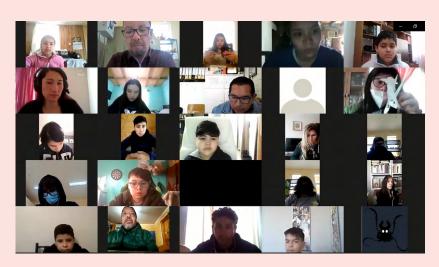
la dimensión plástica fue desarrollada desde Chile por el profesor de artes visuales del Colegio de las Artes, Isaac Vergara, y desde Argentina por las y los docentes del área Educativa del Museo Provincial de Bellas Artes Franklin Rawson de San Juan. De este modo, la palabra y la imagen se convirtieron en los lenguajes artísticos que facilitaron la comunicación de mensajes que expresaban los sentimientos, las identidades y los imaginarios de niñas y niños de uno y de otro lado de la montaña de la zona andina meridional.

"Lo que nos han mostrado Raúl y Alejandra, nos ha permitido tener una mirada con respecto al uso de la palabra, lo que comunicamos [...] Entonces, pongámonos en esa situación: ¿qué quiero yo contarle a otra persona? ¿Qué quiero hablarle a otra persona? [...] Y luego vamos a jugar un poco con la imagen, con los elementos que tengan [...] Abrámonos a la posibilidad de que, a través de esta imagen, de esta composición, también estemos comunicando, también estemos mostrando algo" (Isaac Vergara en taller educativo con estudiantes de Ovalle).

En un periodo de cinco meses, entre agosto y diciembre de 2021, se consiguió la participación de un total de 60 estudiantes de entre 11 y 17 años de edad, vinculados, por un lado, al Colegio de las Artes de Ovalle y, por otro lado, a los talleres de creación artística del Museo Franklin Rawson. Las actividades desarrolladas en este periodo se centraron fundamentalmente en la realización de talleres de arte postal en formato virtual y presencial; un encuentro virtual entre niñas y niños participantes; el diseño de un catálogo digital que reúne las postales creadas (Museo del Limarí, 2021), y el envío de las postales físicas desde Limarí hacia San Juan mediante el servicio de correo.

En términos generales, la postal como medio de comunicación y expresión artística permitió volcar la situación de distanciamiento físico vivido durante la pandemia hacia una nueva posibilidad de encuentro y movimiento de ideas entre niñas, niños y jóvenes. Del ya acostumbrado espacio virtual hubo un volver a lo físico, pero ahora desde una dimensión territorial más amplia que implicaba conectarse con personas del otro lado de los Andes, lo que les llevó a experimentar nuevas sensaciones en las que la palabra escrita se conjuga con la imagen en un solo mensaje.

"Hola, bueno yo en la postal hice un *collage*, un dibujo, y atrás escribí una canción que me gusta mucho y sentía que tenía mucho significado para mí, y a lo mejor para otra persona también. Y me pareció bastante importante. Y bueno, mi nombre



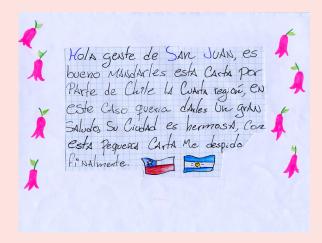


en la postal no lo puse, porque me pareció interesante que fuera anónimo" (Maya, San Juan. Encuentro virtual).

"Hola mi nombre es Felipe Ardiles, voy en el taller de arte. Fue muy entretenido hacer esta postal. Era la primera vez haciendo una, que tenía un destino, no era ficticia. [...] Ocupé los cerros, la cordillera, los cielos claros. Fue muy interesante, para mí fue una forma de aprender una nueva forma de comunicarse" (Felipe, 18 años, Ovalle. Encuentro).

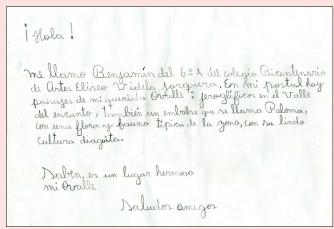
Para un museo de arqueología, puede que plantearse una experiencia de educación artística no siempre tenga una conexión tan evidente con sus colecciones. Ahí está el desafío de explorar diferentes lenguajes artísticos y reconocer en ellos sus aportes a la difusión del patrimonio que resguarda. En ese sentido, participar de la SEA se ha vuelto fundamental para innovar y crear nuevas experiencias junto a diferentes colaboradores también interesados en generar las condiciones para que infancias y jóvenes se conecten con el arte, el patrimonio, la historia de sus territorios y resignifiquen antiguos medios de comunicación como la postal.

- △ Encuentro virtual de estudiantes del Colegio de las Artes de Ovalle.
- △ Estudiante en el taller de arte postal.









Referencias

Ampuero, G., 1978. *Cultura diaguita*. Santiago: Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, Editorial Gabriela Mistral.

Castillo, G., 2003. La vuelta de los años: reseñas y perspectivas sobre las comunidades, el pastoreo y la trashumancia en la región semiárida de Chile. En Dinámicas de los sistemas agrarios en Chile árido: La región de Coquimbo, P. Livenais y X. Aranda (eds.), pp. 65-119. Santiago: LOM.

Museo del Limarí, 2021. Catálogo de obras Arte postal Limarí-San Juan: diálogo de los territorios. [En línea] https://www.museolimari.gob.cl/publicaciones/catalogo-de-obras-arte-postal-limari-san-juan-dialogo-de-los-territorios [Acceso: junio de 2022].

△ Postales creadas por estudiantes de Ovalle con mensajes.

Proyecto SEA 2020 "Colecciones afectivas familiares": Oportunidad del Museo en el fortalecimiento del vínculo con nuestras comunidades en pandemia

Luis González

Encargado de Educación Museo Histórico de Yerbas Buenas

En la década de los setenta, la Mesa de Santiago, hito trascendental en el diálogo museal, marcó el tránsito que los museos debían hacer desde la visión decimonónica de estos espacios como "mausoleos" de objetos en exhibición hacia la mirada de un museo más integral y democrático, emplazados a tomar un rol social en vínculo con su territorio y con un rol educativo más activo. Es así como hoy vamos avanzando en este camino de transformación, convocando y acercándonos a nuestras comunidades con una presencia más activa y afectiva por medio de procesos intencionados con actividades educativas de toda índole, instancias que nos han vinculado estrechamente con nuestro territorio, ahora nuestro lugar.

Hemos ido avanzando también en este rol educativo integral del museo, acercándonos a la educación formal, ya no solo con la clásica visita guiada expositiva, sino que ahora invitando a niños y niñas a vivir una experiencia de aprendizaje patrimonial. En este contexto podríamos citar diversas acciones y actividades, pero tal vez la más significativa es el Museo viviente, en la cual niños y niñas son invitados/as a recrear, personificar y jugar.

Como Museo llevamos varios años cultivando esta relación desde el área Educativa, por medio de talleres y ejercicios de memoria que invitan a la participación activa de nuestros públicos en la revaloración, reinterpretación y resignificación de los objetos patrimoniales que resguardamos.

En este dinamismo nos encontrábamos cuando nos sorprendió la pandemia, con un proyecto de formación ciudadana y educación patrimonial en marcha en las escuelas de la comuna. Ya habíamos sembrado la esperanza en los corazones de niños y niñas de que haríamos un hermoso y entretenido viaje al pasado en vínculo con los más ancianos de su comunidad, experiencia que no se pudo concretar dadas las condiciones que nos impuso la emergencia sanitaria.

Sin embargo, aparecieron muchas y variadas opciones para acercarnos a la escuela en esta nueva forma de interactuar en el entorno virtual. Comenzamos a elaborar cápsulas audiovisuales muy austeras, aunando voluntades de colaboradores que desinteresadamente aportaron desde sus conocimientos actorales, musicales y tecnológicos, generando un producto mágico y





Exhibición y equipo de trabajo en el frontis del Museo Histórico de Yerbas Buenas.



◄ Trabajo de colecciones afectivas familiares, Anexo Liceo Juan de Dios Puga, Yerbas Buenas.

hermoso: la miniserie *Viviendo en el Museo con el Rana Lechuga*. El protagonista de esta miniserie, un títere de cuerpo prestado, llegó a los corazones de niños, niñas y adultos. Las aventuras del Lechuga en el Museo fueron develando, capítulo a capítulo, parte del contenido que atesoramos, nutriéndolo con entrevistas y grabaciones al aire libre que nos permitían mostrar vestigios de esta historia que íbamos construyendo.

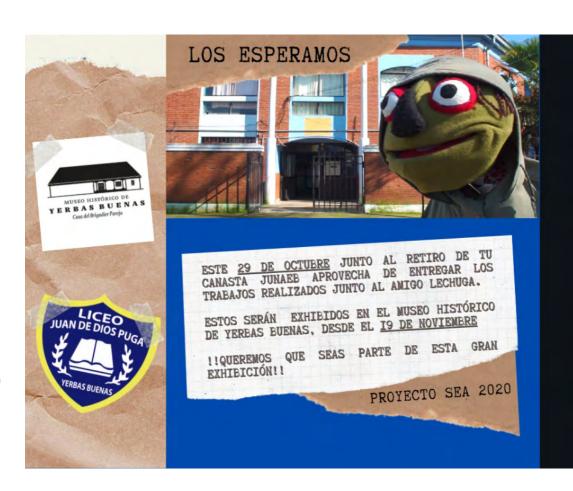
En un primer momento el diagnóstico con la educación formal en pandemia fue desalentador, principalmente porque se develaron las falencias y desigualdades en términos digitales y de conectividad en las comunidades rurales, sumando a esto que, al replegarse a sus hogares, niños y niñas dependían de sus familias para que colaboraran en los procesos de enseñanza-aprendizaje llevados adelante por docentes que también se vieron fuertemente afectados en su quehacer.

Es en este contexto en el que fuimos convocados a participar en el proyecto nacional de la Semana de la Educación Artística (SEA) 2020, con su lema "Transformar el presente, soñar el futuro" por medio de las colecciones afectivas familiares. Fue una tremenda oportunidad para acompañar el proceso educativo virtual por

medio del trabajo colaborativo escuela-museo con los lineamientos de la SEA contextualizados en nuestras comunidades. En este escenario hicimos la primera propuesta al equipo educativo y psicosocial del Anexo del Liceo Juan de Dios Puga de nuestra comunidad, quienes aceptaron participar en el proyecto.

Las reuniones de planificación comenzaron en junio en el entorno virtual, con cada docente y nivel que trabajaríamos. En ese mes decidimos la primera acción que detonó toda la magia posterior: grabar una cápsula en la escuela donde el Rana Lechuga, muy sorprendido, se da cuenta de que niños y niñas no estaban asistiendo de manera presencial a la escuela. La directora, quien participó activa y entusiastamente en este video, le cuenta y explica que las clases, las tareas y las instrucciones los profesores las estaban enviando por medios virtuales.

Así comenzó el viaje, entregándoles el protagonismo a niños y niñas, invitándoles primero a enseñarle al Lechuga cómo volver al Museo donde él estaba haciendo su cuarentena. Desde esta primera instancia florece la creatividad obteniendo maravillosos resultados; brotó el ingenio y el profesionalismo de los y las docentes que



▶ Pieza gráfica desarrollada en el marco de la SEA 2020, en la que el Rana Lechuga invita a los y las estudiantes a entregar sus trabajos para conformar una exhibición.

adaptaron las instrucciones de las cápsulas al nivel en el que trabajaban, y realizaron vínculos curriculares con distintas asignaturas y contenidos, logrando que niños y niñas elaboraran maquetas impresionantes, planos, indicaciones por audio, videos, dándole fluidez a esta nueva forma de interacción en la que las familias fueron el pilar primordial.

Logramos dar seguimiento semanal a este trabajo desde julio a noviembre, en el que la flexibilidad fue clave para el trabajo colaborativo. Elaboramos cápsulas con actividades que fueron socializadas por los y las docentes; algunas de ellas consistieron en la confección de títeres con material reciclado, maceteros, huertos de hierbas medicinales, personificación y recreación, y de todas ellas recepcionábamos maravillados las evidencias mediante fotografía y videos.

Utilizamos la miniserie como detonante en la construcción de conocimientos y acercamos al Museo a niños y niñas, logrando la pertinencia del proyecto con las orientaciones para las colecciones afectivas familiares desde el espacio doméstico. Desde el inicio del proyecto se compartió la idea de que niños y niñas podrían revelarnos muy significativas piezas y objetos que

desde su imaginario podrían compartir junto a su relato. Así se fue fraguando la última invitación de nuestro amigo Rana Lechuga, en la que niños y niñas se convirtieron en coleccionistas, no solo de objetos, sino también de grandes experiencias. Con una excelente respuesta, gran parte de ellos y ellas enviaron sus objetos, fotografías y videos, los que fueron sistematizados y puestos en valor en un gran relato que logramos construir con apoyo de todas las voluntades involucradas, además de intervenir las vitrinas del Museo en diálogo con nuestra exhibición permanente.

Todo culminó con una gran exhibición en el frontis de nuestro Museo con las obras creadas por los y las estudiantes, a quienes además se les hizo un reconocimiento por su participación.

Sin duda, la SEA se presentó como una gran oportunidad para fortalecer los vínculos con las escuelas y con nuestras comunidades en general, ya que hemos ido entregando señales de que un trabajo colaborativo, considerando los elementos patrimoniales que resguardamos, puede resultar sumamente significativo en la construcción de identidad y sentido de pertenencia en las nuevas generaciones en sus territorios.

Nación con Región

Pablo Soto González y Marcela Torres Hidalgo

Área Educación, Mediación y Ciudadanía MHN

En el contexto de la pandemia de covid-19 y las cuarentenas que obligaron a estar encerrados en las casas, el área de Educación del Museo Histórico Nacional (MHN) se tuvo que adaptar a la virtualidad y, con ello, a una diversidad de actividades y propuestas digitales, con el fin de llegar a nuevos públicos y con el desafío de seguir entregando servicios educativos a las comunidades estudiantiles y público general.

En este contexto surge la actividad virtual Nación con Región, con el objetivo de visibilizar y dar a conocer las diferentes colecciones que alberga el Museo Histórico Nacional y los diversos museos regionales que existen en el país, poniendo especial énfasis en la exhibición y las colecciones de los museos locales y su relación con la historia de Chile. El Museo Regional de Aysén fue el primero en participar de esta instancia virtual.

Con el transcurso de la pandemia, el programa
Nación con Región se fue expandiendo y llegando a
diferentes museos y zonas del país, con la ventaja que
entrega la virtualidad de poder llegar a distintas partes
de Chile y a la vez poder dar a conocer instituciones
a nivel nacional, con la posibilidad de llegar a públicos
diversos y amplios. Sin lugar a dudas, esta fue una de las

grandes ventajas que nos brindó la experiencia digital, la que llegó para quedarse como servicio educativo.

Recorrido virtual

El recorrido virtual se inicia con una breve presentación de la actividad, vinculando un tema presente en la exhibición del MHN con la temática a abordar desde el museo regional, para luego y como una forma de situarse en el espacio geográfico, presentar la ubicación del museo invitado y el entorno que lo rodea por medio de Google Maps.

Previo a la pandemia, el Museo Histórico Nacional ya había gestionado la instalación de un *tour* virtual 360° que permitiera recorrer todo el museo, por lo que al momento de confirmarse la emergencia sanitaria y con ello las cuarentenas, como área ya contábamos con un servicio virtual para dar a conocer las colecciones y la exhibición, sin necesidad de estar de manera presencial.

De esta forma y gracias al uso de servicios de videollamadas como Zoom, la posibilidad de transmitir en directo en plataformas como Facebook Live y, a la vez, el manejo en directo del *tour* virtual 360° por parte de los y las profesionales del área, se pudo llevar a cabo este Nación con Región: Historia de Chile en 2 museos

Organización Parque Mirador Batalla de los Loros, La Serena Martes 28.09.21-4pm

MUSEO HISTORICO NACIONAL

Transmisión vía Facebook Live MHN



Nación con Región: Historia de Chile en 2 museos

Museo
Mapuche de Cañete:
Epu rume kintun mew
(Desde dos miradas)
Jueves
15.07.21-11am



110

Transmisión vía Facebook Live MHN



Piezas gráficas Nación con Región 2021 para redes sociales.



programa. Esto nos ayudó a seguir ofreciendo un servicio educativo en contexto de pandemia, pero también nos permitió dar a conocer la historia y las colecciones de diversos museos del país e incluso del extranjero, como es el caso de los museos de la Independencia-Casa del Florero y Casa Quinta de Bolívar de Colombia, con quienes dentro del contexto del mismo programa y formato, tuvimos la oportunidad de realizar una visita virtual en vivo en conjunto los tres museos, donde hablamos de historia de cada país y las coincidencias que existen entre las historias latinoamericanas.

NACIÓN CON REGIÓN Y TERRITORIO

Como comentábamos anteriormente, este programa virtual nos permitió llegar a diferentes museos y lugares de Chile, que van desde el extremo sur del territorio, como es el caso de Puerto Williams; parte del territorio insular, como Rapa Nui ,y lugares del norte, como Antofagasta y Copiapó, permitiendo a nuestros usuarios interiorizarse de la historia de estos lugares, pero principalmente conocer de manera virtual las colecciones que custodian estos espacios culturales.

Desde el área Educativa del Museo Histórico Nacional, esta instancia nos permitió generar contactos y redes no solo con museos que son del Estado y de nuestra misma dependencia ministerial, sino que también abrió la posibilidad de generar diálogos y trabajos en conjunto con otras instituciones del mundo cultural y museal que están presentes en el país.

△ Piezas gráficas Nación con Región 2021 para redes sociales.



En este sentido, este programa –por lo menos desde las contrapartes regionales– contó con el apoyo y la participación de gran parte de sus funcionarios y profesionales. Pudimos contar con profesionales de diversas áreas, como profesores, antropólogos, restauradores y conservadores, arquitectos y licenciados en arte, entre otros, además de funcionarios de diferentes estamentos que van desde directores de museo hasta administrativos que cumplen diversas funciones en estos espacios y que fueron partícipes también de las actividades realizadas en sus respectivos museos.

Con el programa Nación con Región se logró continuar brindando servicios educativos para los usuarios del Museo Histórico Nacional, además de ampliar la oferta a nuevos públicos y temáticas que se relacionan con la historia y el patrimonio. También, la instancia ha sido una oportunidad para conocer y trabajar con nuevas herramientas digitales, lo que, sin dudas, es una nueva forma de llevar la cultura por medio de dispositivos y tecnologías que son parte de nuestro presente y que las nuevas generaciones ya tienen insertas en sus vidas.

Así, a pesar de llevarnos a un momento de incertidumbre y todo lo que conlleva el encierro y el cuidado extremo de nuestra salud, la pandemia nos permitió abrir nuevos nichos de trabajo que van más allá de lo presencial. Esto nos posibilitará, a futuro, estar preparados para seguir brindando servicios para nuestras comunidades en un contexto de virtualidad, además de una instancia para trabajar de manera colaborativa con instituciones

que tienen nuestro mismo fin, que es difundir y educar en relación con nuestra historia y el resguardo de colecciones patrimoniales que representan diferentes territorios de la nación, cada uno con su propia historia, pero finalmente con una historia en común que nos une y que se enmarca dentro de lo que es la función del Museo Histórico Nacional: contar por medio de las colecciones la historia de Chile y sus habitantes.

MUSEOS PARTICIPANTES

Chile

- -Museo del Limarí, Ovalle
- -Museo de Sitio Castillo de Niebla
- -Museo Histórico de Yerbas Buenas
- -Museo Regional de Atacama, Copiapó
- -Museo Histórico de Placilla
- -Museo Antropológico de Rapa Nui
- -Museo Mapuche de Cañete
- -Museo Martin Gusinde de Puerto Williams
- -Museo Regional de Ancud
- -Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas
- -Parque Mirador Batalla de Los Loros, La Serena

Colombia

- -Museo de la Independencia Casa del Florero, Bogotá
- -Museo Casa Quinta de Bolívar, Bogotá

"Al rescate de un cocodrilo: la historia de un juguete favorito". Recorrido virtual desarrollado para primera infancia

Nicolás Aguayo

Licenciado en historia Profesional encargado de Ecociudadanías y Comunidades MEGM

Mariela Fuentes

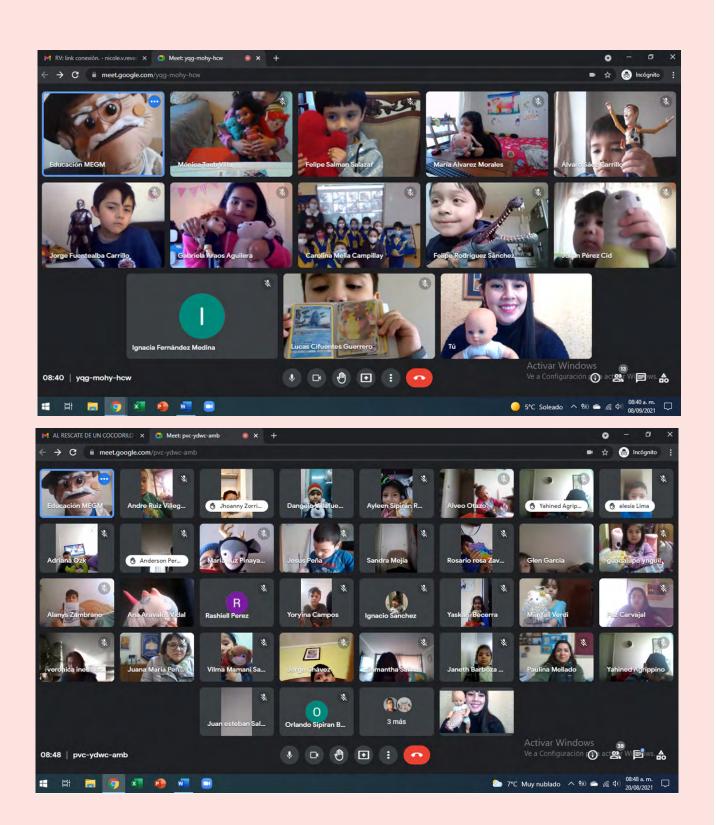
Profesora de historia Profesional encargada del Departamento Educativo MEGM

Frente al escenario que ha generado la pandemia, con el cierre de instituciones culturales y la suspensión de clases presenciales durante los años 2020 y 2021, muchas comunidades se distanciaron de los museos. Esta situación no fue ajena al Museo de la Educación Gabriela Mistral (MEGM), por lo que tuvimos que diseñar experiencias educativas virtuales.

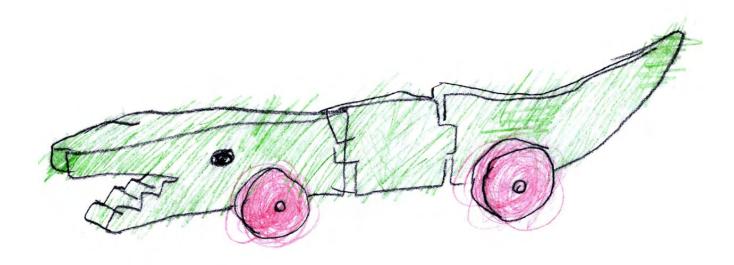
En un principio se realizaron charlas en línea, para posteriormente elaborar un programa de recorridos que permitiera la interacción virtual con diferentes niveles de estudiantes, junto con promover su participación activa, haciendo especial énfasis en la escucha y el registro de sus opiniones y reflexiones sobre los cambios y las continuidades que ha experimentado el sistema educativo. Este programa ofreció cuatro recorridos: "Gabriela Mistral: una profesora a principios del siglo XX"; "Aprender y enseñar: ¿cómo era la escuela antes?",

"Violeta, la estudiante" e "Historia de la educación", pensados para enseñanza básica, media y superior. Sin embargo, nos dimos cuenta de que la primera infancia, una de nuestras principales audiencias, quedaba excluida. Fue entonces que nos propusimos elaborar una experiencia virtual para dicho segmento. Desafío no sencillo, pues requirió poner especial atención en elementos lúdicos, interactivos y patrimoniales y, a su vez, desarrollar un guion con un lenguaje y sentido adecuados.

"Al rescate de un cocodrilo: la historia de un juguete favorito", fue el resultado de ese trabajo, el que reforzó nuestro compromiso con la niñez desde un enfoque de derechos. Como museo comprendemos a las infancias no como un receptor pasivo, sino como actores sociales con plenos derechos y, por tanto, con un rol protagónico en nuestra institución, superando el paradigma de seres incompletos o en preparación y situándolos como



- △Colegio Concepción San Pedro, San Pedro de la Paz, 8 de septiembre de 2021.
- △Escuela Fernando Alessandri Rodríguez, Santiago, 20 de agosto de 2021.



△ Dibujo de Don Vicente de su juguete que presenta a niñas y niños.

sujetos constructores de saberes. Siguiendo esta argumentación, Maldonado y Andrade (2014:14) señalan que "la sociedad muestra una indiferencia estructural en relación con los niños en diversos sectores de la política". Por ejemplo, las escuelas, repletas de niñas y niños, históricamente han marginado su participación. Hoy sabemos que son agentes activos de su educación porque "producen conocimiento y cultura, participan en la construcción y determinación de sus propias vidas" (Maldonado y Andrade 2014:16).

Además, entendemos la importancia de la educación en los primeros años porque es ahí donde la niñez "desarrolla gran parte de sus neuronas y conexiones cerebrales, además que lo influyen directamente los factores ambientales como el afecto, la nutrición y la estimulación" (Maldonado y Andrade 2014: 18). Por lo mismo, las primeras experiencias tienen gran relevancia, pues potencian los aprendizajes y el desarrollo de las infancias.

También quisimos centrar la actividad en un juguete, comprendiendo al juego como una actividad vital, voluntaria, natural y de disfrute. María Cristina Ponce (2014: 13) sostiene que "el juego [...] es esencial para la vida de los niños y niñas; especialmente promueve el desarrollo de la creatividad, la imaginación y la confianza en sí mismo y en la propia capacidad [...] contribuye a la participación de la vida cotidiana". A juicio de Vigostky, el juego satisface necesidades propias de la infancia (Bouzas 2004: 51), porque les ayuda a resolver la tensión entre el deseo y la satisfacción, sirviéndole como puente para imaginar otros espacios. Así, incorporaran inconscientemente valores, actitudes y comportamientos de la vida real. En suma, el juego es una parte sustancial del desarrollo de la infancia porque es la antesala del pensamiento abstracto (Bouzas 2004: 58).

El objetivo de este recorrido fue acercar a niñas y niños de la primera infancia a una experiencia didáctica que les permitiera conocer de forma lúdica parte de la historia de la educación, identificar el rol de los museos y el valor de los objetos patrimoniales.

Al igual que los otros recorridos, nos acomodamos a la plataforma virtual que utiliza la institución educativa y presentamos al museo a partir del portal www. patrimoniovirtual.gob.cl. La actividad comienza con la presentación de la fachada de la institución, donde el mediador pregunta si saben qué es un museo y si han visitado alguno. A partir de las respuestas, se explica el rol y los diferentes tipos de museos que existen. Luego, cuando se les cuenta que el edificio era originalmente una escuela, aparece en una de las pantallas Don Vicente, un títere que representa a un adulto mayor, que fue estudiante de esa escuela y que cuando niño perdió en ella a su único y favorito juguete, un cocodrilo. Para que conozcan su juguete, Don Vicente les muestra un dibujo que él hizo cuando era niño. El mediador comenta que posiblemente se encuentre en el museo, dado que resguarda objetos que pertenecieron a escuelas e invita a niñas y niños a ir en su búsqueda. Esta instancia, además, se utiliza para reflexionar sobre cómo el juego y los juguetes eran una realidad poco común para las infancias del pasado.

Durante el recorrido se van presentando distintos espacios del museo y de la exhibición permanente, los que van evocando memorias del títere. Por ejemplo, a partir de la atmósfera de la "Sala de clases", Don Vicente comparte sus recuerdos de cómo era su escuela y las dificultades que tenía la mayoría de las infancias para asistir a ella. Otro ejemplo lo otorga la vitrina de "Educación y género" y sus objetos, como la máquina de coser, que hacen recordar a Don Vicente cómo su madre aprendió esos saberes domésticos en la escuela, contenido que es reforzado por el mediador, indicando que en el pasado las mujeres no tenían la misma educación que los hombres. Finalmente, en una de las vitrinas referidas a las infancias, con alegría se descubre el juguete extraviado. Don Vicente, emocionado, solicita recuperar su valioso tesoro, a lo que el mediador responde con una reflexión sobre la importancia del cocodrilo para el museo, un testimonio de la historia de las infancias. Ante esto, Don Vicente decide donar su objeto querido e invita a niñas y niños a presentarle sus juguetes favoritos, para terminar conversando sobre la importancia de los objetos cuando les damos un valor especial. De esta manera, concluye la actividad acercando a las primeras infancias al concepto de patrimonio de manera lúdica y a partir de sus propios objetos y experiencias.

Hasta fines del 2021 participaron en esta actividad veinte instituciones educativas, de cuatro regiones del



△ Don Vicente y el cocodrilo de madera en la muestra permanente del MEGM.

país, con un aproximado de trescientas niñas y niños. Esto contribuyó a mantener el contacto con instituciones educativas y a fomentar su participación.

A futuro, esperamos seguir desarrollando este recorrido y seguir relevando a las infancias pese a las dificultades que se puedan presentar.

Referencias

Bouzas, P., 2004. *El constructivismo de Vigotsky*. Buenos Aires: Longseller.

Maldonado, E. y P. Andrade, 2014. *A escala del niño y la niña*. Cuadernos de la Educación Inicial 2. Santiago: Ediciones de la JUNJI.

Ponce, M., 2014. *Juego, libertad y educación*. Cuadernos de la Educación Inicial 3. Santiago: Ediciones de la JUNJI.

Osito tomando mamadera. Experiencia de visitas virtuales para primera infancia

Paulina Reyes Castro Área de Educación MAD

La idea

Durante el primer semestre del año 2021, y en alianza con estudiantes en práctica de Educación Parvularia de la Universidad de Chile, el área de Educación del Museo de Artes Decorativas (MAD) elaboró material didáctico para niñas y niños desde los tres años en adelante. Este material fue creado en formato de video, con el objetivo de introducir a una experiencia de visita virtual por la colección que permitiera conocer los animales presentes en la exhibición.

La particularidad del video es que está narrado en primera persona, por un osito tomando mamadera que es parte de la colección de Cerámica de Lota, lo que permite poner de relieve un acercamiento a la manufactura nacional y a la importancia de los oficios en el ejercicio de las artes decorativas, y, a la vez, generar una vinculación desde el juego y la proyección en el objeto en cuestión.

El recorrido comienza en el exterior del museo, donde es posible ver al osito tomando mamadera dando la bienvenida, describiendo sus características físicas: que está realizado en cerámica, pintado a mano y que, además, vive en el Museo de Artes Decorativas. Luego de esta introducción, el recorrido lleva a niñas y niños a conocer animales de diferentes materialidades, tamaños, procedencias y épocas. Cada animal presentado tiene un nombre de fantasía que permite resonar más significativamente desde lo afectivo y cotidiano, propiciando un lugar de proyección hacia el espacio íntimo

por medio de las relaciones entre animales y humanos. Fue posible observar que niñas y niños participaron activamente durante el desarrollo de la actividad, mostrando sus mascotas y/o animales presentes en objetos decorativos que estaban en sus hogares.

La gestión

Una vez realizado el material didáctico, se realizaron gestiones con instituciones educativas de regiones, ya que esta experiencia estuvo pensada siempre para acortar la distancia física y poder llegar a espacios donde regularmente no podemos acceder. Se estableció contacto con jardines infantiles de Concepción, Rancagua, Yerbas Buenas, Valparaíso, Ovalle, etc.

La primera experiencia fue realizada con la Sala Cuna y Jardín Infantil Gota de Leche, ubicado en la comuna de Talcahuano. En la actividad participaron niñas y niños de nivel medio mayor, quienes se conectaron desde sus hogares y en compañía de cuidadores, quienes también se sumaron al taller.

La tecnología permitió realizar visitas virtuales utilizando la plataforma <u>patrimoniovirtual.gob.cl</u> y también compartir por medio de Zoom y Meet.

El taller

¿Es posible realizar un taller artístico a distancia? La respuesta es claramente que sí.



Pieza gráfica de Osito tomando mamadera para redes sociales.

Una vez terminada la proyección del video, comenzamos una interacción directa con niñas y niños, quienes participaron activamente respondiendo preguntas sobre el museo y sus colecciones, tales como: ¿Qué es un museo? ¿Han visitado alguna vez un museo? ¿Qué fue lo que más te gustó? ¿Tienen objetos decorativos en sus casas? Esta última pregunta dio paso a una invitación para que cada niña/o buscara un objeto decorativo que tuviera como inspiración un animal. Además, en este contexto de intercambio, incorporaron a sus mascotas e hicimos una ronda de presentación.

Para incorporar otros elementos a la experiencia, coordinamos con anterioridad a la visita un taller artístico en el que se prioriza el uso de materiales de fácil manipulación y también donde se pudiese relevar información sobre formas, texturas, colores y otras características de los objetos revisados durante el recorrido. La mayor parte de los talleres fue de dibujo, considerando el fácil acceso a lápices y papeles en la casa; sin embargo, también tuvimos experiencias de modelado en plasticina.

El cierre de cada visita estuvo marcado por una invitación abierta a conocer el museo en su lugar físico, con el objetivo de volver a hacer uso del espacio público y potenciar este primer acercamiento realizado a la distancia.

Es crucial recalcar la importancia de las/os cuidadoras/es responsables en todo momento, quienes propiciaron un ambiente de seguridad para explorar y poder desarrollar el proceso creativo.

Algunas conclusiones

- La pandemia dio la posibilidad de extender el servicio educativo del museo más allá de los muros y se valora el trabajo realizado con jardines infantiles de regiones.
- Estas instancias permiten tener un acercamiento afectivo a pesar de la distancia física y se hace evidente al convocar a niñas y niños para que presenten sus mascotas, lo que permite abordar la colección del museo desde una perspectiva cercana.
- Abrir el espacio privado y conectarse con el museo, permite relacionar directamente el contexto personal con la historia de los objetos.
- A pesar de las limitaciones que produce la tecnología, se generan espacios para propiciar la reflexión de niñas y niños.
- Falta proyectar la actividad a largo plazo para poder hacer un levantamiento cuantitativo del impacto que genera en las comunidades escolares.
- Incorporar a la primera infancia en los proyectos educativos de los museos es fundamental para proyectar su acercamiento a la cultura desde la lógica del disfrute y del bienestar.

Trabajo con la niñez en pandemia. Una experiencia del Museo Nacional de Historia Natural

Área Educativa MNHN

Las tecnologías en la época más compleja de la pandemia han sido la solución para muchas de las tareas que implican la interacción entre personas. Esto no deja de ser una realidad cuando hablamos de educación, pues si bien no es lo óptimo para comunicarnos, fueron las herramientas que el mundo académico y también el Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) adoptaron como formas de resolver en parte esa falta de vinculación.

Desde antes de la llegada de la pandemia al país, en el contexto del estallido social del año 2019, el museo sufrió una reducción de sus visitantes presenciales, por ello se comenzaron a asumir proyectos de vinculación vía remota. Sin embargo, lo que obligó a volcarse por completo a la virtualidad fue la suspensión de clases presenciales el 16 de marzo de 2020 producto de la situación sanitaria.

En ese momento, el museo asume que debe resolver la ausencia de instancias de vinculación no solamente entre personas, sino que además entre estas con su patrimonio material, cuestión que antes se trabajaba presencialmente. De esta forma se comienza la planificación y el desarrollo de una serie de productos enfocados a público familiar, los cuales fueron estratégicamente alineados con el currículum nacional para ser un apoyo desde la educación patrimonial en la alfabetización científica de niñas y niños.

De tales productos realizados –que se resumen en charlas, infografías y videos–, destacan estos últimos como uno de los más interesantes, dado que permitieron indagar en nuevas formas de comunicar un contenido por medio de imágenes atractivas de objetos y

entornos que, para quien lo visualiza, se concibe como una sola experiencia.

Inicialmente se definieron tópicos de acuerdo a la disponibilidad del material tanto educativo como aquel que es parte de la exhibición permanente y que es más significativo para el público y, en especial, para los más jóvenes (p. ej., la ballena del museo, la megafauna extinta, el niño del cerro del Plomo, etc.).

Dichos tópicos fueron pensados para desarrollarse en un formato que no superase los ocho minutos y con el objetivo de promover la valoración del patrimonio natural y cultural resguardado en la institución.

"Cabe destacar que los inicios de esta propuesta fueron muy rudimentarios. Se utilizaron elementos de edición y grabación como celulares y tabletas del personal, y así la tarea pudo completarse con éxito en primeras instancias, aunque con bastantes demoras sobre todo en el proceso de edición el cual fue realizado exclusivamente por el equipo educativo, que no poseía experiencia previa en la realización de estos productos" (Alexander Otárola, docente área Educación MNHN).

Este material contó con una fase de planificación que incluyó la redacción de un guion, la búsqueda de materiales de apoyo y la definición de espacios para las tomas. Dicha acción permitió construir una serie de cápsulas educativas con un discurso fácil de digerir, dinámico y que integraba a la familia y a los más jóvenes en el relato, haciéndolos sentirse parte de un recorrido tradicional por el museo y sus colecciones.



△ Muestra representativa de cápsulas educativas.

Todos los productos antes de publicarse eran debidamente revisados por un equipo multidisciplinario conformado por docentes, investigadores y periodistas, quienes representan los quehaceres institucionales de las áreas relacionadas a la educación, el conocimiento científico y la difusión.

Dicho material se encuentra publicado en las redes sociales de Instagram y YouTube, esta última siendo la forma más fácil y rápida de acceder al contenido. La serie de cápsulas se encuentra en el canal MNHNChile y en él se debe buscar la lista de reproducción que se titula: Cápsulas área de Educación #MNHNenCasa.

Los resultados de esta experiencia pueden evaluarse a grandes rasgos en el alcance del público y los comentarios posteados en las distintas plataformas, siendo destacable la de aquellos profesores que en época de pandemia accedieron a nuestro contenido para planificar y complementar sus clases, como así sus estudiantes, quienes accedían al material para realizar tareas o simplemente estudiar para sus exámenes.

Por último, en torno a este material se debe recalcar que su transformación en un recurso utilizado y esperado por una gran cantidad de personas de un amplio grupo etario lo convierten en una de las actividades que se desea mantener en el tiempo. Esto dio origen, a finales del 2021, a otra serie de cápsulas que se titula: Tras la lupa del Museo, la cual pretende visibilizar el trabajo de especialistas en muchos campos del conocimiento científico con aquellos objetos y colecciones que se resguardan en las distintas áreas curatoriales, accediendo de manera inédita a ellas.

Para concretar dichos productos fueron necesarias varias horas de vinculación entre docentes del área de Educación con especialistas dedicados al resguardo, la conservación y la investigación del patrimonio natural y cultural del país.¹

Nota

1 Las cápsulas educativas "Tras la lupa del Museo" ya han comenzado a publicarse durante el 2022 bajo las mismas plataformas y condiciones expresadas anteriormente. Esta vez cuentan con subtítulos e interpretación en lengua de señas, elementos más inclusivos que pretenden dar acceso universal y democratizar el conocimiento científico y el acceso al patrimonio que nuestro museo resguarda.

Charla y taller

Las redes sociales fueron parte de la conversación. ¿Cómo hacer de la red un tejido amoroso y no un dispositivo de control? ¿Cómo hacer de la tecnología un lugar para el diálogo, la cocreación, el auxilio y el afecto y no una nueva barrera entre las personas? ¿Cómo hacer emerger contenidos afectivos que tuvieran sentido para alguien? ¿Cómo hacer que el intercambio de saberes con las comunidades no se convirtiera en "extractivismo cultural" de parte del museo?

De estas preguntas y de otras inquietudes, hablamos con Esteban Torres Hormazábal, jefe de Educación, mediación y audiencias del Museo Violeta Parra y director del proyecto independiente Museo de los Museos.

Redes sociales como medio del museo social

Esteban Torres Hormazábal

Museo Violeta Parra Museo de los Museos

En una sociedad hiperconectada y dependiente de la tecnología para la comunicación, más aún en el actual contexto de pandemia que nos ha forzado a separarnos físicamente para unirnos de manera virtual, pero generando nuevas formas de inequidad de acceso, ¿qué entendemos por museo social?

Según indica el primer punto de la Declaración Lugo-Lisboa (2020), "[...] el compromiso político de MINOM [Movimiento Internacional para la Nueva Museología] conlleva no separarse de la **museología de y para la vida**, y refuerza y destaca el lema de la XX Conferencia con las cuatro dimensiones de "Hacia una museología 4D: social, ambiental, política y económicamente sostenible".¹

Es por ello que hoy los museos y su campo de acción en el mundo digital deben, por responsabilidad y coherencia, seguir estos parámetros que los hacen útiles y pertinentes para la vida de las personas, dejando de ser simples canales de información y difusión de sus actividades, transformándose en espacios de participación y cocreación de sus comunidades, que sean relevantes a la hora de resolver sus problemas.

Como señala Juan José Aranburu (2011: 123), "además de creer que el museo debería compartir sus contenidos libremente, también creemos que habría que defender el derecho de los usuarios a interactuar con la obra, con el patrimonio o con el museo en general, mediante el uso de las herramientas digitales y las redes sociales".

Las redes sociales (RRSS) son comunidades formadas por diferentes usuarios y organizaciones (personas, como prefiero llamarles), que se relacionan entre sí en plataformas de internet. Cada plataforma tiene sus características de usabilidad y un público específico.

¿Las redes sociales contribuyen al rol social del museo? ¿De qué forma?

Para saber si nuestro trabajo cumple con lo anteriormente señalado, se propone el desarrollo de un análisis estratégico desde la relevancia social y los afectos.

Para ello, diseñé una escala de percepciones que se inspira en las reacciones que estas mismas plataformas sociales han implementado como: me gusta o me encanta, me emociona, me divierte, me asombra, me entristece, me enoja.

Las "reacciones" en redes sociales nacen en Facebook el año 2015, luego de una serie de estudios que le llevaron a incluir diversas opciones de interpretación de los contenidos publicados en la comunidad. Para ello, la compañía tardó nueve años en comprender que las personas tenían más reacciones afectivas a los posteos que solo un *me gusta*.

En este sentido, la especialista española en contenidos digitales Conxa Rodá (Merín 2014) señala que "la dimensión digital es transversal a toda la organización, no se me ocurre ningún departamento, ninguna parte de trabajo que no se vea afectada. Alcanza ya todos los ámbitos del museo, desde la colección, a la exposición, la museografía, la educación, la comunicación, la gestión, etc.".

Ejemplos de redes sociales como medio del museo social

TikTok



Extinción anunciada. Los últimos cuyes silvestres de la costa peruana (*Cavia tschudii*), protejamos los humedales (Museo de Historia Natural URP, Perú)

WhatsApp



Los viajes de Violeta (Museo Violeta Parra, Chile)

Instagram



Los museos necesitan más calle (Movimiento Justicia Museal, Argentina)

YouTube



Museos en cuarentena (Museo de los Museos, Chile)

Taller: Desarrollo de contenidos educativos, efectivos y afectivos para RRSS

Con la siguiente propuesta metodológica cualquier trabajador/a de museos podría diseñar y producir fácilmente un contenido educativo audiovisual de calidad, que emocione a las personas, sintético en creación y duración, a bajo costo, utilizando como herramienta cualquier dispositivo móvil con cámara e internet. La idea es hacer más relevante el impacto de su iniciativa con la comunidad digital.

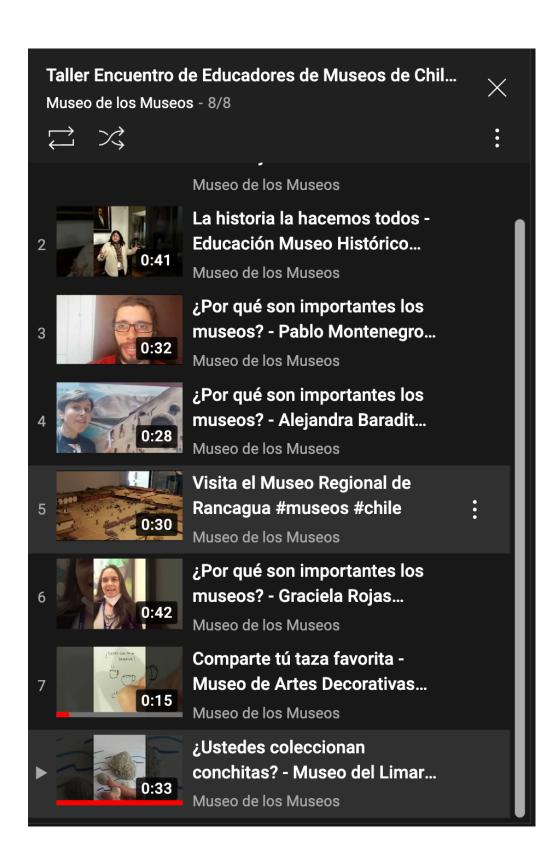
- 1. Estrategia de contenidos educativos: Desarrollo de una política o definición de principios como, por ejemplo, conseguir notoriedad, crear comunidad o incluso algo más concreto como dirigir tráfico a la web.
 - 2. Definición de objetivos: ¿Qué quiero conseguir?
 - 3. Personas o comunidades: ¿A quién(es) me quiero vincular?
 - 4. Afectos a remover: ¿Qué quiero provocar?
 - 5. Herramientas a utilizar: ¿Cuál RRSS o app usaré?
 - 6. Contenido a desarrollar: ¿Qué tema trataré?, ¿qué texto escribiré?
 - 7. Plan de comunicación: ¿Cómo, cuándo y cuánto difundiré?, ¿qué hashtags usaré?, ¿a quién etiquetaré?
- 8. Herramientas de accesibilidad: ¿Cómo hago mi propuesta accesible e inclusiva?
 - 9. Métricas: ¿Qué y cómo evalúo?
 - 10. Materiales: Teléfono móvil y/o computador (acceso a internet).

Ejercicio práctico: Esta fue la tarea

- 1. Desarrolla la estrategia de forma individual.
- 2. Graba con tu teléfono un video de máximo un minuto de duración.
- 3. Si puedes y/o quieres, edítalo con una app, usa herramientas de una RRSS o simplemente solo céntrate en el contenido.
 - 4. Tienes 30 minutos.
 - 5. Envíalo por Drive o WeTransfer a

museodelosmuseos@gmail.com para conocer los resultados.

Temas	Formatos	Manejo tecnológico
¿Por qué son importantes los museos?	Formato 16:9 (horizontal o apaisado)	Básico
¿Las redes sociales contribuyen al rol social del museo? ¿De qué forma?	Formato 16:9 (horizontal o apaisado)	Básico
Tema libre relacionado al museo y/o su colección.	Formato 9:16 (vertical – <i>reels</i> – TikTok o <i>shorts</i>)	Medio



△ En la siguiente <u>lista de reproducción</u> del <u>canal de YouTube de Museo de los Museos</u> se encuentran los ejercicios de las y los participantes del taller.

Conclusiones

Durante la pandemia, ha quedado en evidencia la falta de formación y capacitación permanente de los equipos del museo, no solo por parte de las y los profesionales de la educación, quienes en general son los que más y mejor han resuelto esta necesidad de forma autodidacta.

Es importante que esta capacitación sea holística, incorporando conocimientos y habilidades de disciplinas diversas de la información y la comunicación que complementen la labor educativa en estos formatos digitales.

Antes de desarrollar una iniciativa particular, debemos preguntarnos cuál es la experiencia de usuario que queremos conseguir y a qué personas queremos llegar, qué emociones detonar, qué problema resolver, pues es utópico querer llegar a todo el público o lo que se conoce como público general.

Para ello, es relevante la realización de encuestas o preguntas abiertas a nuestras comunidades sobre sus intereses, necesidades o anhelos.

En el proceso, es fundamental realizar evaluaciones pre y post implementación de la estrategia digital social. Definir cuál es el plan de analítica digital para medir los resultados, pues todo puede medirse cuali o cuantitativamente, pero es importante antes saber qué medimos o nos interesa medir.

Se trata de buscar plataformas y fórmulas adecuadas para disminuir la brecha digital, asegurar la accesibilidad y aumentar el impacto de las iniciativas del museo con sus comunidades.

Referencias

Aranburu, J. J., 2011. Redes sociales y museos participativos: La irrupción de las tecnologías 2.0 en la sociedad y su aplicación en los museos a través del caso de Arazi. En *Museos, redes sociales y tecnología 2.0*, A. Ibáñez Etxeberria, ed., pp. 103-124. Leioa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

Merín, C., 2014. Entrevista con Conxa Rodà (MNAC):

"La dimensión digital alcanza a todos los ámbitos
del museo". Ende Comunicación, 10-04-2014.

[En línea] https://endecomunicacion.com/entrevista-con-conxa-roda-responsable-de-estrategia-digital-del-museu-nacional-d-art-de-catalunya-cataluna/#:~:text=%E2%80%9CLa%20
dimensi%C3%B3n%2Odigital%2Oes%2Otransversal,%2C%2Ola%2Ogesti%C3%B3n%2C%2Oetc%E2%80%9D [Acceso: junio de 2022].

MINOM-ICOM, 2020. Declaración Lugo-Lisboa: Hacia una museología 4D: social, ambiental, política y económicamente sostenible. [En línea] https://www.minom-icom.net/files/declaracion_lugo-lisboa_gal_es_pt.pdf [Acceso: junio de 2022].

Nota

1 La XX Conferencia Internacional galaico-portuguesa MINOM-ICOM se realizó en formato híbrido en fechas de julio y agosto de 2020.

Reflexiones colectivas

Todo es político. Los museos no son neutros. Las colecciones no son neutras. Los momentos de confinamiento para educadoras y educadores de museos no estuvieron exentos de incertidumbre laboral, de conflicto y de tensiones.

Hablar en esta ocasión con la Asociación de Trabajadoras y trabajadores no solo era una posibilidad, sino un imperativo para llevar adelante discusiones relacionadas con la dignidad del trabajo y, al mismo tiempo, con la calidad de vida de las personas.

Los equipos generaron ejercicios colectivos en los que se abordaron las nuevas problemáticas de las áreas educativas y las posibles maneras de enfrentar las necesidades y ambigüedades detectadas.

El Servicio Nacional del Patrimonio Cultural y su instalación desde la perspectiva de trabajadoras y trabajadores

Verónica Arévalo Gutiérrez Dirigenta Nacional ANATRAP, período 2020-2021

Desde la Asociación Nacional de Trabajadoras y trabajadores del Patrimonio, ANATRAP, hemos levantando una evaluación crítica de la instalación del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural y su impacto en la calidad de vida de los equipos desde los cuales se materializa el rol público de nuestra institución. Esta evaluación es colectiva y, por tanto, logra superar la individualidad para dar cuenta de aquellas problemáticas transversales y estructurales. Considera también propuestas de mejoras, las cuales son producto de una experiencia acumulada, la reflexión conjunta que de ella emana y el profundo compromiso que tenemos por nuestro trabajo, el cual debe ser ejercido de forma digna.

Lo primero que nos parece relevante es superar la narrativa de un Servicio que se construye en un terreno baldío. Existe una historia previa que también incluye situaciones de injusticia laboral. Los equipos del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), las unidades que pertenecían al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) y la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), conforman un ministerio con sus demandas anteriores, tales como sobrecarga laboral, casos de maltrato y acoso laboral sin resolver, entre otros.

Hoy en día estos temas se mantienen y se vinculan a otros que han ido apareciendo, en una instalación que se va haciendo en la marcha, marcando hitos sobre todo vinculados a espacios pero desplazando los compromisos hacia trabajadoras y trabajadores y el reconocimiento justo a su labor. Actualmente, un ejemplo relevante es el cercano incumplimiento de la nivelación de grados comprometida en el Decreto con Fuerza de Ley 35 (que da origen al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), la cual fue expuesta en la comisión de

Cultura y Artes de la Cámara de Diputadas y Diputados. Sin embargo, este no es un caso aislado, y es importante tener claridad sobre la cadena de nudos por desatar.

Desde ANATRAP hemos trabajado en propuestas en las cuales hemos expresado colaboración o colaborado de forma directa para su implementación, teniendo siempre presente el bienestar de compañeras y compañeros. En esta línea, interpelamos a la autoridad para generar un plan de dotación en unidades de misión, que priorice los cargos vacantes con aquellos que, por medio del diagnóstico de los propios equipos, sean necesarios, y el ajuste de las metas mientras esto no ocurra, considerando que aquellas se están cumpliendo mediante explotación laboral. Sobre los casos de maltrato, acoso laboral y sexual, es necesario que exista un/a fiscal de forma permanente y exclusiva a cargo de estas denuncias para asegurar su pronto tratamiento y finalizar con las redes de protección que permiten la impunidad con sanciones efectivas. Es también relevante generar procedimientos transparentes y claros para las mejoras de grados y autorización de traslados, que se informen a todas y todos. Sobre la instalación en regiones, el arriendo de espacios debe tener un protocolo con mínimos siguiendo las orientaciones del Instituto de Salud Laboral, se debe generar un organigrama en que se especifiquen las funciones y responsabilidades de las Direcciones Regionales en relación con las Subdirecciones, se debe dejar clara la interrelación con las Secretarías Regionales de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, y que las nuevas jefaturas realicen planes estratégicos participativos, comunicando con transparencia la distribución presupuestaria a los equipos, con el objetivo de construir confianzas internas pero también externas hacia la ciudadanía. Finalmente, para los estamentos de vigilancia y seguridad, deben cumplirse los compromisos de mejoras de tramos ya adquiridos por la jefatura, velar por la reconversión de personas a honorarios en condiciones justas y reconocer al estamento auxiliar facilitando la carrera funcionaria.

Queda un largo camino, ante lo cual nuestro rol como trabajadoras y trabajadores debe ser activo y colaborar, pero también cuidarnos frente a un sistema que fomenta y premia la autoexplotación. Ante esto, la organización nos permite colectivizar nuestras problemáticas, proponer y demandar soluciones de forma conjunta, denunciar las injusticias y movilizarnos para lograr cambios. ¡Nunca más solas ni solos!

Trabajo grupal: Una experiencia en modalidad virtual

Irene De la Jara

Encargada área Educativa Subdirección Nacional de Museos

Este X Encuentro, en modalidad virtual, nos permitió transitar también por las problemáticas que trabajadoras y trabajadores de educación en museos debieron enfrentar en los últimos años en términos administrativos, tecnológicos, presupuestarios, entre otros aspectos laborales, además de los emocionales o familiares.

Tras la presentación de la dirigenta de ANATRAP al comenzar el tercer momento del Encuentro, y como una forma de imaginar una salida concreta a estas situaciones, los equipos trabajaron en grupos un par de preguntas:

- ¿Qué podemos solicitar, como áreas educativas de museos, a las Direcciones Regionales y Seremías? - ¿Cómo podemos formar un cuerpo potente para levantar los requerimientos y las necesidades de las áreas educativas, de manera colectiva y organizada, en temas de presupuesto, capacitación, implementación, entre otras?

Y aunque la discusión se dio, no todos los grupos pudieron llegar a conclusiones más o menos definitivas, ni entregarlas en un consolidado. No obstante aquello, aparecen algunas ideas interesantes para proponer. A saber:

En relación con las Direcciones Regionales, se les pide mejoras en la gestión e inducciones iniciales que les permitan apropiarse de mejor forma acerca de lo que significa trabajar en una institución patrimonial. Se les solicita también tomar decisiones en ámbitos sensibles: mejoras presupuestarias en las que las áreas educativas de museos sean consideradas; aumento del recurso humano, especialmente porque la mayoría de las áreas cuenta con solo una persona, lo que hace que frente a licencias o permisos, el área quede sin atención. Al mismo tiempo, contar con más personas permitiría no fragilizar la salud de trabajadoras y trabajadores, sobre todo en lo que se refiere al uso de la voz o la salud mental. Otro ámbito sensible se relaciona con la implementación de espacios de trabajo adecuados que posibiliten no solo el bienestar personal, sino también el desarrollo óptimo de sus funciones. Finalmente, se solicita que regresen los fondos patrimoniales suspendidos, pues contribuían a la mejor gestión del área educativa.

En cuanto a las maneras de levantar requerimientos, se plantean dos: formando una organización de departamentos educativos que tenga la responsabilidad de conectar estas necesidades con los organismos pertinentes, y la segunda es elevando solicitudes mediante un documento formal. Este documento –se señaladebiera ser trabajado por todas y todos, visibilizando el trabajo y las necesidades territoriales, así como los compromisos del área.

Esperamos que estas propuestas puedan tener eco en la institucionalidad, pues lo formulado permitiría generar espacios de trabajo con nuevos estándares para educación: más orgánicos, más dignos, más saludables y más afectivos.



X Encuentro anual de equipos educativos de museos

Subdirección Nacional de Museos, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural 24 de septiembre, 22 de octubre y 26 de noviembre de 2021

Participante	Función o departamento	Institución	Localidad
René Huerta	Director	Museo Regional de Antofagasta	Antofagasta
Gonzalo Cornejo	Encargado área Educativa	Museo Gabriela Mistral de Vicuña	Vicuña
Bárbara Montecinos	Colecciones	Museo Histórico Gabriel González Videla	La Serena
Francisca Contreras	Encargada Desarrollo Institucional	Museo del Limarí	Ovalle
Alejandra Baradi t	Educadora		Valparaíso
Andrea Vivar	Educadora	Museo de Historia Natural de Valparaíso	
Cecilia Vega	Educadora		
Paulina Reyes	Encargada de Educación	Museo de Artes Decorativas	Santiago
Nicolás Aguayo	Equipo Departamento	Museo de la Educación Gabriela Mistral	Santiago
Mariela Malverde	Educativo		
Graciela Echiburu	Coordinadora área de Mediación y educación		
Matías Cornejo		Museo Nacional de Bellas Artes	Santiago
María José Cuello	Equipo de Mediación y educación		
Mariana Vadell			
Marcela Torres			
Pablo Soto	Unidad de Educación	Museo Histórico Nacional	Santiago
Mauricio Soldavino	Onidad de EddCaClon		
Grace Standen			

	T.		1
Desirée Román	Coordinadora área Educación		Santiago
Karla Rabi		Museo Nacional de Historia	
Alexánder Otárola Área Educación		Natural	
Gianina Sánchez			
Irene De la Jara	Encargada área Educativa		Santiago
Andrea Torres	Encargada de Comunicaciones y Publicaciones	Subdirección Nacional de Museos	
Nadia Jamett	Encargada de Educación	Museo Regional de Rancagua	Rancagua
María Graciela Rojas	Encargada Departamento Educativo	Museo de Arte y Artesanía de Linares	Linares
Luis González	Encargado de Educación	Museo Histórico de Yerbas Buenas	Yerbas Buenas
Evelyn Elgueta	Encargada área Educativa	Museo de Historia Natural de Concepción	Concepción
Mónica Obreque	Conservadora	Muses Manuales de Oe Cata	Cañete
Rosa Huenchulaf	Educadora	Museo Mapuche de Cañete	
Patricia Muñoz	Área de Exhibiciones y museos locales	Museo Regional de la Araucanía	Temuco
Gabriela Alt	Educación y Conservación	Museo de Sitio Castillo de Niebla	Niebla, Valdivia
Pablo Montenegro	Encargado área Educativa	Museo Regional de Ancud	Ancud, Chiloé
Daniel González	Laboratorio de Educación y	Museo de Aysén	Aysén
Ariel Elgueta	Acción Patrimonial		
Dusan Martinovic	Encargado área Educativa	Museo Regional de Magallanes	Punta Arenas
Karina Rodríguez	Encargada de Colecciones	Museo Antropológico Martin Gusinde	Puerto Williams

SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS 2022

Alan Trampe Torrejón

Subdirector Nacional de Museos

Liliana Nahuelfil Matus

Asistente del Subdirector

Ruth Saez Moreno

Asistente administrativa

Nuccia Astorga Maturana

Asistente de apoyo

ÁREA DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

M.ª Irene González Pérez

Encargada área de Administración

y Finanzas

Leonardo Marchant Cornejo

Profesional de apoyo

Daniela Torres Salinas

Profesional de apoyo

Paulina Contreras Cheuquehuala

Profesional de apoyo

Romina Estroz Castro

Profesional de apoyo

ÁREA DE COMUNICACIONES

Y PUBLICACIONES

Andrea Torres VergaraEncargada de Comunicaciones

y Publicaciones

ÁREA EDUCATIVA

Irene De la Jara Morales

Encargada área Educativa

Francisca Contreras Carvajal

Profesional de apoyo

ÁREA DE ESTUDIOS

Elizabeth Mejías Navarrete

Encargada área de Estudios

Candela Arellano Gallardo

Profesional de apoyo

ÁREA DE EXHIBICIONES

Andrea Müller Benoit

Encargada área de Exhibiciones

Javiera Maino González

Profesional de apoyo

Manuela Riveros Camus

Profesional de apoyo

Carolina Gumucio Mallat

Profesional de apoyo

ÁREA DE GESTIÓN Y PROYECTOS

Alejandra Cortés Tapia

Encargada de Gestión y Proyectos



MUSEO Y VIRTUALIDAD

Memorias del X Encuentro de equipos educativos de museos, 2021

Número 4, 2022 ISSN 0719-8485

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Julieta Brodsky Hernández

Subsecretaria del Patrimonio Cultural

Carolina Pérez Dattari

Director (s) Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Roberto Concha Mathiesen

Subdirector Nacional de Museos

Alan Trampe Torrejón

Encargada área Educativa

Irene De la Jara Morales

Edición

Andrea Torres Vergara

Diseño

Paola Irazábal – Estudio PI www.estudiopi.cl

Textos: © sus autoras/es Imágenes: © sus autoras/es

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente.

Subdirección Nacional de Museos www.museoschile.gob.cl

Santiago de Chile, septiembre de 2022



Museo y virtualidad

Memorias del X Encuentro anual de equipos educativos de museos, 2021

